

Libros de **Cátedra**

La enseñanza de la investigación

Diálogo entre la teoría y el oficio del investigador
en Trabajo Social

Adriana Cuenca
Susana Lozano
(coordinadoras)

FACULTAD DE
TRABAJO SOCIAL

S
sociales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

LA ENSEÑANZA DE LA INVESTIGACIÓN

DIÁLOGO ENTRE LA TEORÍA Y EL OFICIO DEL INVESTIGADOR
EN TRABAJO SOCIAL

Adriana Cuenca
Susana Lozano
(Coordinadoras)

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL



María Florencia Moreira Lozano
Marcelo, Luciana y Marina Mangini
Porque en ellos está la esperanza de un futuro mejor

*Cuando hacemos una pausa en nuestros estudios
para reflexionar sobre la teoría y el método, el mayor beneficio
es una reformulación de nuestros problemas.*

CHARLES WRIGHT MILLS, LA IMAGINACIÓN SOCIOLÓGICA

*Los trucos proponen modos de dar vuelta las cosas,
de verlas bajo otra luz para crear nuevos problemas de investigación,
nuevas posibilidades de comparar casos e inventar nuevas categorías, etc.*

*Todo eso es trabajo. Es agradable, pero requiere más trabajo
que hacer las cosas de manera rutinaria y sin pensar.*

HOWARD BECKER, TRUCOS DEL OFICIO

Agradecimientos

Este libro es producto de nuestra actividad como docentes e investigadores y es un reconocimiento a las personas que nos enseñaron y nos enseñan, desde que fuimos estudiantes y en la actualidad. Nuestro agradecimiento a aquellas personas de las que hemos aprendido y de manera cotidiana hacemos uso de sus pensamientos para nuestras ideas propias y para sostener este oficio complejo que es enseñar y guiar a los estudiantes en sus problemas a investigar.

A los colegas con los cuales mantenemos un intercambio cotidiano sobre los problemas de la enseñanza de grado y compartimos la tarea de formar a futuros Trabajadores Sociales.

Al equipo de cátedra, becarios e investigadores con los que debatimos e intercambiamos en los proyectos de la Facultad, material teórico y del campo de la investigación.

A la Facultad de Trabajo Social, a sus autoridades, a las Sras. Decana y Vice Decana, a la Secretaría Académica y al personal administrativo que con su apoyo permiten que esta maravillosa tarea docente pueda crecer en complejidad, debate y proyecto institucional de calidad para el Trabajo Social.

A los estudiantes de la materia Investigación Social I que son los destinatarios principales de este material y desde sus inquietudes nos interpelan en nuestras prácticas de enseñanza.

Un reconocimiento a la iniciativa de la Universidad Nacional de La Plata especialmente a la Secretaría Académica y a la Editorial de la Universidad por la convocatoria al proyecto de libros de cátedra y por haber seleccionado nuestro proyecto, que ha permitido compilar nuestro material empírico y teórico con la reflexión metodológica y la enseñanza del oficio de investigar.

Por último, un agradecimiento especial a Luciana Mangini por su intensa colaboración en la lectura y corrección de los originales.

Índice

Introducción	7
Capítulo 1	
Cómo se construye el proceso de investigación. Estrategias del oficio	
<i>Adriana Cuenca</i>	11
Capítulo 2	
La tradición de investigar en Trabajo Social	
<i>María Soledad Carreño, María Cecilia Corominas</i>	24
Capítulo 3	
La construcción del problema de investigación.	
Apuntes del primer momento de la investigación	
<i>María Valeria Branca</i>	34
Capítulo 4	
Los conceptos en la investigación social	
<i>Agustín Cleve</i>	42
Capítulo 5	
La selección de los casos. Sobre quiénes/qué vamos	
a relevar la información	
<i>Mariana Dimarco, Vanesa Martello</i>	51
Capítulo 6	
El trabajo de campo. Aspectos empíricos	
de la investigación social	
<i>Susana Lozano, Julieta Gianfrancisco</i>	60
Capítulo 7	
¿Qué hacemos con la información? Organización, análisis e interpretación.	
La construcción del dato	
<i>Julieta Gianfrancisco, Vanesa Martello</i>	74
Los autores	85

Introducción

Como docentes de la materia de grado Investigación Social en la carrera de Trabajo Social y en carreras de posgrados, guía la organización de este libro el propósito de poner en diálogo los contenidos teóricos y metodológicos del proceso de investigación, a partir de socializar las experiencias concretas de investigación de los diferentes autores. En su totalidad, somos integrantes de la cátedra.

Este libro, entonces, es un producto colectivo y el resultado de continuas discusiones y reflexiones sobre temas, autores, investigaciones, fuentes y las modalidades pedagógicas de organización de las clases de la materia Investigación Social I, de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Sin lugar a dudas, la formación de posgrado de los autores, conjugada con los trayectos laborales en el campo social, con la docencia universitaria y con la investigación, le imprime a la obra una riqueza y diversidad importante y fundamental en los relatos de las investigaciones.

Nuestro punto de partida es concebir la investigación como un proceso de construcción de conocimiento dinámico que supone una posición de interdependencia en la relación entre el sujeto que conoce y el sujeto a conocer. Esta perspectiva se distingue de una visión instrumental y técnica que centra sus preocupaciones solo en aspectos metodológicos y despoja la investigación de marcos referenciales y de reflexión epistemológica.

En este sentido, la tarea de enseñar a investigar implica un proceso complejo que incluye la transmisión de una lógica, un lenguaje y las destrezas y habilidades que pueda desarrollar el estudiante.

Desde esta aproximación, las contribuciones de los autores apuntan a propiciar la reflexión sobre el oficio de hacer y enseñar investigación social a partir del análisis de las propias experiencias de investigación, contribuyendo así al campo de la formación profesional y propiciando la investigación como una herramienta fundamental para el oficio del trabajador social.

En los últimos años la investigación en ciencias sociales ha adquirido una relevancia fundamental tanto en los estudios de grado y de posgrado, como en las tareas a ser desarrolladas en el ejercicio profesional. El trabajo social no ha sido ajeno a esta tendencia y, en tal sentido, se puede apreciar el esfuerzo para que pueda ser incorporada no solo como una tarea pertinente sino también como una actividad que permita la interacción entre la teoría y la práctica tendiente a la producción de conocimiento.

Entre los muchos interrogantes que preocupan al Trabajo Social hoy como disciplina en su relación con la investigación, y más allá de la perspectiva teórica y metodológica que se suscriba, el principal es cómo se manifiestan las formas de desigualdad social en una sociedad o la

denominada cuestión social, como aquellas transformaciones sociales, recientes en sus diversas manifestaciones. La pregunta es relevante y cualquiera que sea la respuesta que se encuentre, se está afectando el bienestar de las personas y de grupos a niveles críticos.

Nuestro interrogante resulta aún más complejo si se piensa en la comprensión de estos fenómenos, ya sea con el objetivo de construir una práctica profesional en sus diversas dimensiones o de aportar conocimiento a la disciplina en el desarrollo de la investigación.

Particularmente, en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de la Plata, la reforma del plan de estudios incluye en sus directrices prioritarias el desarrollo de la investigación como actividad en temas relevantes que hacen a la disciplina. Se enuncian propósitos que demuestran un cambio significativo en los fundamentos.

Los desafíos que atravesamos en el campo de la enseñanza de la investigación en Trabajo Social los resumimos en dos cuestiones de un mismo proceso:

- La primera se vincula a un modo de transmitir los enfoques teóricos-metodológicos vigentes orientados a repensar la construcción de conocimiento en nuestra profesión, vinculada a desarrollar una actitud crítica en el futuro graduado. Ello requiere generar dispositivos de ruptura con la relación de externalidad que atraviesa la formación de grado y se resume en la vieja dicotomía objeto-sujeto/teoría-práctica. El riesgo es el uso de la metodología por fuera de toda reflexión teórica o de su incorporación como un conocimiento abstracto y lejano.
- La segunda cuestión se incluye en una práctica pedagógica y se vincula a las posibilidades concretas de producir aprendizajes significativos en los estudiantes, que les permitan la comprensión, interpretación y análisis de procesos sociales en el ámbito cultural y contextual que le dan sentido y, a su vez, adquirir destrezas/competencias para diseñar acciones estratégicas de intervención.

El hilo conductor del libro lo constituye el proceso de la investigación social. Los diferentes capítulos abordan los momentos y las decisiones que debe afrontar el investigador a lo largo del camino. Para facilitar la comprensión de los temas abordados, se describen en cada capítulo experiencias de investigaciones realizadas por los autores.

En el Capítulo 1, Adriana Cuenca propone trabajar el *Cómo se construye un proceso de investigación y las estrategias del oficio*. Brinda un esquema conceptual y lógico que permite articular el conjunto de los capítulos del libro, reflexiona sobre la construcción del proceso de investigación. Lo interesante es poner en acto la práctica de investigación a partir de recorrer las principales decisiones que intervienen en la construcción del plan de investigación y que conjugan posturas epistemológicas, teóricas, conceptuales y de procedimientos con una doble finalidad.

En el Capítulo 2, Soledad Carreño y Cecilia Corominas desarrollan un vasto recorrido sobre *La tradición de investigar en Trabajo Social*. Proponen una reflexión sobre la relación entre la investigación social y la intervención profesional del Trabajo Social, diferenciando dos ejes: uno orientado al aporte de la perspectiva teórico-metodológica para fundar la práctica o la intervención social; y otro, puesto en el proceso de investigación científica como productor de conocimiento. Se abordan algunas aproximaciones al respecto de la relación entre Investigación y

Trabajo Social desde una mirada histórica y recuperan experiencias de las distintas Unidades de Investigación de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

En el Capítulo 3, María Valeria Branca desarrolla *La construcción del problema de investigación. Apuntes del primer momento de la investigación*. Aborda uno de los primeros momentos del proceso de investigación: la construcción del problema objeto de conocimiento. El proceso incluye: los intereses personales, profesionales, la revisión bibliográfica, las entrevistas a expertos, las reuniones con el director y se conjugan a la hora de establecer el “corazón” de la investigación, es decir, las preguntas. Desarrolla autores que destacan el planteamiento de los problemas como centralidad en toda investigación y como habilidad del investigador. Es precisamente este sentido del problema el que indica el verdadero espíritu científico. Ejemplifica la construcción del problema a partir de su propia investigación en los temas de Política Social.

En el Capítulo 4, Agustín Cleve trabaja *Los conceptos en la Investigación Social: herramientas analíticas con las que construimos y comprendemos nuestros objetos de conocimiento*. Presenta herramientas teóricas que permiten reflexionar en torno a precisar qué son los conceptos, al papel que desempeñan en la investigación social, su relación con las teorías sociales y las diferencias que adquieren en el marco de abordajes cualitativos y cuantitativos. Utiliza su investigación sobre temas de juventud para ejemplificar y trabajar el capítulo.

En el Capítulo 5 Mariana Dimarco y Vanesa Martello desarrollan las decisiones en cuanto a las unidades de estudio: *La selección de los casos. Sobre quiénes/qué vamos a relevar la información*. Analizan las decisiones que debe tomar el investigador a la hora de seleccionar sobre quiénes se va a relevar la información. El desarrollo abarca la definición y delimitación de la población desde su limitación teórica y su adecuación empírica. Definen los principales conceptos como el de población, muestra y el procedimiento del muestreo. Desarrollan una caracterización de los tipos de muestreo: probabilístico o no probabilístico.

En el Capítulo 6, Susana Lozano y Julieta Gianfrancisco desarrollan *El trabajo de campo. Aspectos empíricos de la investigación social*. Desde sus experiencias en investigación empírica, abordan las decisiones del trabajo de campo. Reconocen que “el campo”, en el proceso de investigación, se construye teórica y metodológicamente, y constituye el referente empírico de la investigación. Se describen los principales momentos, las actividades y escenarios. Por último, se identifican los principales obstáculos y cómo prevenirlos o superarlos.

En el Capítulo 7, Julieta Gianfrancisco y Vanesa Martello parten del interrogante: *¿Qué hacemos con la información? Organización, análisis e interpretación. La construcción del dato*. Conceptualizan el dato como el resultado de una interacción entre el investigador, con sus supuestos básicos subyacentes, su enfoque del problema, los objetivos del estudio y su adhesión a algún paradigma teórico y/o metodológico. El *dato* es el resultado de un proceso de elaboración, en este sentido, el dato hay que construirlo. Definen las principales decisiones a adoptar, vinculadas con el tipo de diseño, las unidades de análisis. Si se va a realizar un censo, o una muestra o un estudio de caso, se definirán cuáles serán las estrategias para el análisis de datos. Su implementación en abordajes cuantitativos y cualitativos.

Los capítulos, tal como lo hemos expresado al principio de esta presentación, son el producto de nuestras prácticas como docentes y como investigadores, dentro de un clima de trabajo en los que prima el intercambio, la reflexión constante y la camaradería. También la amistad y los encuentros de festejos.

CAPÍTULO 1

Cómo se construye el proceso de investigación.

Estrategias del oficio

Adriana Cuenca

Desde los años de docencia en esta materia nos interesa profundizar en una de las directrices que orienta la formación académica de los/las estudiantes de Trabajo Social y que se encuentra asociada a la práctica de investigación en Ciencias Sociales en general y en Trabajo Social en particular, vinculada específicamente al campo de la formación de futuros profesionales de las ciencias sociales.

Analizar el significado de la investigación en la carrera y su articulación con el ejercicio profesional nos permite comprender el proceso y la importancia de su desarrollo como ruptura con las concepciones tecnócratas e instrumentales de la acción profesional.

En los debates actuales sobre la formación académica y profesional de los trabajadores sociales, se menciona la necesidad de la adquisición de competencias para la intervención referidas a: competencias teóricas que permitan captar su estructura, su dinámica y actores que lo animan; competencias éticas y políticas que permitan el debate en torno de un proyecto profesional, vinculado a cambios sociales que mejoren las condiciones de vida de los sujetos a los que va dirigida la intervención profesional.

Fundamentación

En los últimos años la investigación en ciencias sociales ha adquirido una relevancia fundamental tanto en los estudios de grado y de posgrado, como en las tareas a ser desarrolladas en el ejercicio profesional. El trabajo social no ha sido ajeno a esta tendencia y, en tal sentido se puede apreciar, el esfuerzo para que pueda ser incorporada no solo como una tarea pertinente sino también como una actividad que permita la interacción entre la teoría y la práctica tendiente a la producción de conocimiento.

Entre los muchos interrogantes que preocupan al Trabajo Social hoy como disciplina en su relación con la investigación, y más allá de la perspectiva teórica y metodológica que suscriba, el principal es cómo se manifiestan las formas de desigualdad social en una sociedad o lo que

Paulo Netto¹, entre otros, ha denominado “la cuestión social” como transformaciones sociales recientes en sus diversas manifestaciones. La pregunta es relevante y cualquiera que sea la respuesta que se encuentre, se está afectando el bienestar de las personas y de grupos a niveles críticos.

Nuestro interrogante resulta aún más complejo si se piensa en la comprensión de estos fenómenos, ya sea con el objetivo de construir una práctica profesional en sus diversas dimensiones o de aportar conocimiento a la disciplina en el desarrollo de la investigación.

Particularmente, en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de la Plata, la reforma del plan de estudios incluye en sus directrices prioritarias el desarrollo de la investigación como actividad en temas relevantes que hacen a la disciplina. Se enuncian propósitos que demuestran un cambio significativo en los fundamentos:

(...) procuraremos promover la producción de investigaciones que logren disputar miradas sobre aquellas manifestaciones de la Cuestión Social ligadas a los problemas estructurales de la sociedad. Preguntarnos Qué investigamos, Por Qué y Para quién lo hacemos evitando la adaptación al supuesto de la evidencia de “lo importante”. Aspiramos a tener protagonismo en cuanto a delinear qué temas requiere nuestra sociedad que sean investigados. Más aún, preguntarnos sobre qué temas priorizar en relación a los sectores más desfavorecidos en la sociedad. Y que dicha prioridad sea estructurada sobre la particularidad regional de nuestra Facultad. Al decir de Boaventura de Souza Santos, ejecutar en el nivel de la investigación la articulación de los intereses sociales con los intereses científicos.²

Los desafíos que atravesamos en el campo de la enseñanza de la investigación en Trabajo Social los resumimos en dos cuestiones de un mismo proceso:

- La primera se vincula a un modo de transmitir los enfoques teóricos-metodológicos vigentes orientados a repensar la construcción de conocimiento en nuestra profesión, vinculada a desarrollar una actitud crítica en el futuro graduado. Ello requiere generar dispositivos de ruptura con la relación de externalidad que atraviesa la formación de grado y se resume en la vieja dicotomía objeto-sujeto/teoría-práctica. El riesgo es el uso de la metodología por fuera de toda reflexión teórica o de su incorporación como un conocimiento abstracto y lejano.
- La segunda cuestión se incluye en una práctica pedagógica y se vincula a las posibilidades concretas de producir aprendizajes significativos en los estudiantes, que les permitan la comprensión, interpretación y análisis de procesos sociales en el ámbito cultural y contextual que le dan sentido y, a su vez, adquirir destrezas/competencias para diseñar acciones estratégicas de intervención.

¹ Netto, J Paulo (2001). “Cinco notas a propósito da questão social”. Revista Temporalis, nº 3. Brasília, Abepss, pp.41-45; y (1992) Capitalismo monopolista y Servicio Social. Sao Paulo, Cortez.

² Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Trabajo Social: Reforma del Plan de estudios: Informe preliminar sobre directrices curriculares, seleccionado los propósitos acerca de la investigación. La Plata, Septiembre 2007.

El proceso de investigación

Es a partir de estas reflexiones que hemos estructurado este libro, se focalizará el análisis en la investigación como un proceso continuo, articulado y dinámico, llevado a cabo por un investigador o un grupo de ellos. En este sentido, desarrollaremos algunas precisiones conceptuales, lo cual no es una tarea sencilla para las ciencias sociales, dado que toda definición está sesgada por una concepción particular de la ciencia y nos remite a diversas acepciones referidas a un mismo término.

La investigación implica una práctica que es desarrollada por seres concretos y singulares, los investigadores/científicos, en busca de un cierto producto.

En este sentido, es pertinente remarcar que todo proceso de investigación tiene como objetivo la búsqueda de un producto que es de “conocimiento científico”. Sabemos que el conocimiento científico tiene características particulares, pero una que esencial es que es producto de una combinación entre componentes teóricos y componentes empíricos (Samaja, 2002).

Desde la visión hegemónica de la ciencia, basada en un enfoque tradicional empirista, se considera a la investigación como una búsqueda de explicación causal, la contrastación empírica de las hipótesis. Así, muchos investigadores que devienen de las llamadas ciencias “duras” determinan que la variedad de enfoques y estilos de investigación en ciencias sociales obedece a la falta de rigurosidad científica (Sautu, 2005). También se critica la investigación en ciencias sociales por la cuestión del método, en la visión tradicional u ortodoxa de la ciencia (Marrañadi, 2012) el método es esencialmente experimental y de observación, con especial desarrollo de los diseños cuantitativos.

Sin embargo, dentro del campo de las ciencias sociales hay un acuerdo en resaltar el desarrollo creativo y reflexivo puesto en el abordaje de problemas complejos y variados a través de la creación de nuevas metodologías. Algunos de estos métodos se apoyan en metodologías denominadas cuantitativas y otros, en sofisticados métodos denominados cualitativos (Sautu, 2012). Ese esfuerzo se condice con la expansión de la metodología como un campo de análisis, evaluación y de flexibilidad dentro de los ámbitos académicos y de la propia enseñanza o formación en el oficio de investigar.

Es importante aclarar que ambas tradiciones, cualitativa y cuantitativa, constituyen perspectivas que devienen de una larga tradición de estudios en la sociología. Que han consolidado tradiciones en investigaciones que son parte de un complejo debate epistemológico sobre cuáles pueden ser o cuántos son los marcos filosóficos de referencia que orientan la investigación empírica en el campo de la ciencias sociales (Corbetta, 2007).

Desde una perspectiva más amplia, planteamos la investigación social como un proceso que involucra un conjunto de decisiones y prácticas por las cuales conocemos y que permiten describir, analizar, comprender, interpretar fenómenos sociales de interés (Piovani, 2007).

Cuando utilizamos el término proceso de investigación nos referimos al conjunto de actividades y acciones que desarrolla el investigador en la definición, planteo y ejecución de una investigación, tendientes a la búsqueda de determinado producto (Samaja, 1999). El autor refiere con este término a la totalidad de los componentes, dimensiones, momentos y planos de

la investigación científica. Asimismo, alude al proceso que desarrolla un sujeto (individual o colectivo) que llevará alrededor de tres años de trabajo, pero en relación con un contexto mayor que el que denomina sistema regulador (organismos científicos/universidades/comunidad de científicos).

Todo proceso de investigación contiene un conjunto de decisiones, actividades y acciones que se articulan en diferentes niveles de complejidad. Dentro de esta concepción podemos encontrar diversos modos de interpretar ese proceso de conocimiento de acuerdo con la concepción de la ciencia a la que se adhiera.

El concepto de diseño hace referencia a una porción del proceso de investigación que es decisiva, dado que establece un nexo entre las ideas, especulaciones, conjeturas respecto de determinado fenómeno, cuestión a estudiar en un dispositivo de conexión entre el conocimiento disponible, previo y el que se encuentra fuera, en el mundo empírico, la realidad observada (Samaja, 2006:207).

En este capítulo desarrollaremos el análisis del diseño de investigación empírica desde una perspectiva amplia, que incluye las principales decisiones teóricas y metodológicas, y como una construcción que articula lógicamente y coherentemente los componentes principales de la investigación: justificación o propósitos, teoría, preguntas de investigación, métodos y criterios utilizados para garantizar la calidad del estudio (Mendizabal, 2006).

En tanto que denominamos proyecto de investigación al documento que incluye información sobre el diseño y precisa de manera concreta los objetivos, las metas a alcanzar, el plan de trabajo, el presupuesto y los recursos humanos y materiales necesarios y disponibles. El proyecto se comunica en una propuesta escrita para ser evaluada y acreditada por una institución: universidad, instituto, CONICET. Es usual que los organismos científicos que convocan y acreditan proyectos tengan ya un formato o protocolo de documento proyecto a contemplar.

Samaja (2002) define el proyecto de investigación "como un documento escrito destinado a un organismo de o instancia de control que contiene información necesaria para el control de la gestión de la información". Es decir, es un documento que responde a aspectos contextuales, institucionales, en el marco donde se desarrolla la investigación.

Otra posible acepción del término proyecto es: la parte del proceso de investigación comprendida entre el inicio formal de la investigación y el término formal de la misma y que se haya previsto en el cronograma del proyecto.

El plan de investigación se refiere a la estructura que explicita cómo se va a llevar a cabo la investigación y el tiempo que va a insumir, incluye el cronograma de actividades, los recursos disponibles, la correspondencia.

Caracterización del diseño de investigación

El diseño de una investigación empírica implica la toma de decisiones durante el curso de la investigación, muchas de estas decisiones son teóricas y otras de índole metodológicas y se recomienda realizarlas antes de establecer contacto con los hechos/ el fenómeno/ las conductas a estudiar. Sautu (2005) define el diseño de investigación como un conjunto articulado de decisiones epistemológicas, teóricas, metodológicas y técnicas (Sautu, 2005:40).

Para Samaja “El diseño de la investigación es la categoría metodológica más significativa, porque contiene los resultados de la selección e los objetos de estudios, de atributos relevantes y de los procedimientos que se aplicarán de manera congruente con la naturaleza de los objetivos” (1999:205).

En ciencias sociales los estudios pueden ser conducidos con diseños de investigación estructurados o flexibles, su elección no está asociada necesariamente a que el estilo de la indagación sea cualitativa o cuantitativa. En estudios complejos y de mucha relevancia se combinan ambos estilos de investigación y diseños (Mendizabal, 2006). Esta clasificación es completada por Valles con el diseño emergente, concepto que aparece en los textos metodológicos de Lincoln y Guba (1985) y de Marshall y Rossman (1989). El término refiere a la máxima flexibilidad del diseño cualitativo y a momentos de flexibilidad que debe contener toda investigación cualitativa. “Virtualmente toda investigación cualitativa está basada en un conjunto de elecciones de diseño iniciales y emergentes” (Valles, 1997:72).

Es importante remarcar que el análisis de los diseños de investigación es analítico, los autores citados acuerdan establecer lo cualitativo y cuantitativo como un continuo entre ambos, de modo que una investigación puede contener una diversidad dentro de cada uno. Este análisis permite zanjar los modelos tradicionales/ortodoxos de imaginar la investigación, anclada en que los diseños más flexibles son utilizados para describir, interpretar o trabajar con problemas exóticos y los estructurados están dedicados a investigaciones más complejas y con un tratamiento cuantitativo del dato.

El *diseño flexible* se refiere a un análisis holístico del proceso de investigación, una distinción analítica dentro de la propuestas o del proyecto de investigación y una instancia previa sobre los modos de articulación interactiva de los elementos que conforman y dirigen el estudio a partir de los interrogantes planteados.

Maxwell (1996) desarrolla este concepto y lo define como “una disposición de elementos que gobierna el funcionamiento de un estudios” que producirá datos cualitativos en forma inductiva, también como la estructura subyacente e interconexión de componentes de un estudio y la implicación de cada elemento sobre los otros. (Maxwell, 1996:4).

Para el autor mencionado, el término diseño se encuentra contenido dentro de la propuesta o el proyecto y la distinción obedece a la reflexión acerca de la modalidad en que se articulan los cinco componentes de una investigación: el problema, los propósitos, el contexto conceptual y los fundamentos epistemológicos; las preguntas de investigación; los métodos y los criterios de calidad. Este modelo interactivo se articula a partir de la centralidad de la pregunta de investigación.

En el sentido de Maxwell, el diseño se concreta, se lleva a cabo o se despliega del desarrollo efectivo de la investigación, durante el mismo se admiten cambios y modificaciones respecto de algunos de los componentes mencionados

El *diseño estructurado* hace referencia un plan o protocolo riguroso, que ha sido establecido de una manera lineal y direccionada. Las fases o elementos están pre-establecidos temporalmente. Esto supone que las diferentes etapas pueden ser realizadas con la intervención de diferentes personas. La investigación se ordena desde su propósito hasta alcanzar la etapa de análisis y producto. El lector encontrará mayor desarrollo y ejemplo en el capítulo V de esta obra.

Este tipo de diseño está asociado a los estudios cuantitativos y de validación empírica a partir de la construcción de hipótesis, las mismas suelen ser centrales, sean implícitas o explícitas; los conceptos, definidos de manera rigurosa y operacionalizados en variables e indicadores. Se utilizan muestras probabilísticas y el dato se construye desde la cuantificación para ser comparado.

En este sentido, podríamos decir que este diseño de investigación obedece a una larga tradición en investigación en ciencias sociales, asociada a los modelos cuantitativos, pero es muy frecuente que las investigaciones combinen ambos tipos de diseños. A esta combinación en la literatura metodológica se la llama triangulación de métodos.

Esto constituye un modelo ideal puro, en el cual opera la idea de objetividad y exhaustividad para las ciencias sociales. Ahora bien, existe un acuerdo generalizado entre los metodólogos que, por compleja que sea una investigación a desarrollar, nunca se aplica el modelo puro, o sea que siempre existe un alto margen de incertidumbre y flexibilidad para tomar decisiones en alguna etapa/fase o momento del proceso (Pionvani, 2006; Mendizabal, 2006).

El diseño del plan de investigación

Se puede decir que toda actividad de investigación comienza y se desarrolla desde una planificación. Se diseña a partir de la articulación de elementos que comienzan con una idea/imagen de lo que se quiere estudiar hasta la definición más aproximada de los componentes que constituyen la investigación. La manera que se tiene de ver el mundo empírico es a partir de una imagen:

Todo acto del estudio científico está orientado y moldeado por la imagen subyacente del mundo empírico que se utiliza. Esta imagen ordena la selección y formulación de los problemas, la determinación de qué es información, los medios a utilizar para obtenerla, las clases de relaciones a buscar entre los datos y las formas de postular las proposiciones (Helbert Blumer, 1969).

- La formulación y delimitación de un problema a investigar es una cuestión compleja que está relacionada con el tipo y la calidad de preguntas que plantee el investigador.

- Se refiere a todo proceso que va desde la idea inicial de investigar algún tema a la conversión de un problema investigable. Este procedimiento es complejo y es conocido como el momento o la fase de las indagaciones preliminares (Valles, 2006). Este momento incluye la indagación acerca de el/los problema/s posibles a investigar, los interrogantes de manera amplia, las conjeturas (hipótesis preliminares) y los fundamentos y propósitos de la investigación.

Los propósitos se refieren a las finalidad última del trabajo de investigación, a las razones de por qué o para qué se realiza. Este componente es definido de diferentes maneras, lo podemos encontrar como fundamentación, introducción o justificación. Cualquiera sea esa modalidad, es importante explicitar los propósitos.

Tomamos la clasificación de Mendizabal (2006) sobre los diferentes propósitos debido a que nos parece una distinción clara y adecuada a nuestras tipologías de investigaciones frecuentes en ciencias sociales y en los estudios de Trabajo Social en particular.

Propósitos teóricos, refieren a la necesidad de profundizar en un tema desde una perspectiva teórica particular o a afinar instrumentos teóricos y propiciar el enriquecimiento conceptual o a replicar estudios que se han desarrollado en otros equipos/programas de trabajo en otras poblaciones, unidades de análisis.

Propósitos políticos, aluden a la necesidad de dar respuesta a problemas que se desean resolver en un barrio, institución, comunidad, colectivo. En muchos casos la finalidad de los estudios es aportar recomendaciones para implementar planes, programas o lineamientos de política pública.

Propósitos prácticos, se refieren a la evaluación de un determinado programa o plan de acción de gobierno o de privados.

Podemos afirmar que entre el tema elegido, los propósitos, la formulación del problema o las preguntas de investigación, la perspectiva teórica, los supuestos epistemológicos y los métodos debe existir una articulación lógica y coherente.

Una vez formulado el problema, el investigador se deberá enfrentar a la revisión de la literatura relevante sobre el tema: documentos no publicados; revistas; libros; investigaciones que se han realizado sobre el tema; estudios preliminares. Es importante en este momento examinar exhaustivamente el tipo de estudio; las conclusiones arribadas en la investigación y la metodología implementada (Valles, 1999).

La construcción de la perspectiva teórica constituye uno de los momentos más importantes de un diseño y no debe ser confundido con la elaboración del estado del arte en un determinado tema al que hemos aludido en las indagaciones preliminares.

La idea de teoría³, cuando se la define en el contexto de una investigación, impregna la totalidad del diseño, inclusive la construcción de un marco teórico y los supuestos teóricos que

³ Es importante señalar que existen muchas definiciones sobre lo que es teoría. En ciencias sociales estas definiciones están vinculadas a tradiciones de investigación y a debates teóricos, metodológicos y paradigmáticos sobre la ciencia. En este capítulo nos referimos a la relación de la teoría en el diseño de una investigación, su función con los objetivos y adoptamos la clasificación analítica que realiza Sautu referida a los tres niveles de la teoría.

sostienen la utilización de modelos estadísticos o una estrategia cualitativa o cuantitativa de análisis (Sautu, 2006).

La autora define al marco teórico como la construcción de un corpus de conceptos que remiten a diferentes niveles de abstracción, los mismos se encuentran articulados entre sí y orientan la forma de aprehender esa realidad. Incluye supuestos de carácter general acerca del funcionamiento de la sociedad y la teoría sustantiva o conceptos específicos sobre el tema que se pretende analizar. (Sautu, 2005:34).

En el marco teórico están representados los diferentes niveles de abstracción, el mayor obedece a los supuestos paradigmáticos del investigador y está conformado por un conjunto de conceptos teóricos y metodológicos que se asumen como un sistema de creencias que determina el modo de mirar la realidad.

Blumer (1969) advierte que el investigador en ciencias sociales utiliza un conjunto de imágenes preestablecidas constituidas por sus teorías, por las creencias de moda en los círculos profesionales en los que participa y por sus ideas acerca de cómo organizar el mundo empírico.

La teoría general es un conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas que se utilizan para explicar fenómenos o procesos. Se refieren a una visión particular de la sociedad, de las personas.

Para ejemplificar, podríamos mencionar las diferentes teorías generales sobre el delito que orientan o han orientado los estudios sobre el delito en la Escuela de Chicago y las teorías culturalistas y que desarrolla Kessler (2005):

- Las teorías del control social
- La anomia en Merton y la teoría de la tensión
- La teoría del etiquetamiento
- El delito como elección racional
- El análisis de la underclass
- Teorías multifuncionales o integradas

Cada una de estas teorías remite a una imagen sobre el proceso o fenómeno estudiado diferente. En algunos casos existen mediaciones, coincidencias y, en otros, las proposiciones son opuestas⁴.

Y en el último nivel de abstracción se encuentran las teorías sustantivas, las cuales se refieren a las proposiciones específicas a la realidad social que se pretende investigar. Es a partir de la teoría sustantiva que se definirán los objetivos y se tomarán las decisiones sobre otros momentos, fases del diseño y que refieren al tipo de dato a construir en la evidencia empírica. Si seleccionamos conceptos que vamos a medir en términos de variables o utilizaremos conceptos sensibilizadores. A su vez, la selección de las técnicas de recolección de información, el tipo de estrategia que se va a llevar a cabo.

⁴ Para el desarrollo completo de las escuelas en los estudios del delito véase Kessler, Gabriel (2005). *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

La función de los conceptos en toda investigación es central, en este sentido, podemos afirmar que todo análisis de los problemas sociales supone una conjunción entre categorías conceptuales y evidencia empírica. Los conceptos deben dialogar con el mundo empírico. Como ya dijimos, los conceptos se desprenden del contexto teórico de una investigación, pero su función es la de dar cuenta de aspectos empíricos. El lector encontrará un desarrollo detallado de la función y las definiciones de los conceptos en el capítulo III.

Por último, nos gustaría advertir sobre dos posibles situaciones que suceden con frecuencia en los estudios: a) iniciar un estudio sin ninguna teoría, situación que conduciría a no poder reconocer aspectos relevantes del fenómeno y b) imponer una teoría, descansar en ella, ver la realidad desde una sola perspectiva y “calzar” los datos en las categorías preconcebidas, o poner datos redondos en teorías cuadradas.

Objetivos

Los objetivos son una construcción que realiza el investigador para abordar una realidad a investigar. Esta construcción se deriva de una perspectiva teórica y tiene que ser posible de abordar por una metodología propia. Por medio de ellos el investigador postula el resultado esperado de su investigación, tienen una relación directa con el problema y debe existir una correspondencia con el mismo.

Asimismo, en el protocolo escrito los objetivos son mensurables, porque incluyen metas a alcanzar y, muchas veces, los objetivos de desarrollo y transferencias que se espera lograr.

La forma verbal en que se explicita y redacta un objetivo es en verbo infinitivo, dado que se expresa una intención de realizar una acción para el logro de un determinado resultado. En los diseños en ciencias sociales los verbos remiten a funciones cognitivas tales como: analizar, explicar, comprender, describir, explorar, interpretar un sector de la realidad en un espacio y tiempo determinado.

Los objetivos tienen varios fines:

- Guiar el estudio, dado que marcan la intención, la meta y el fin del mismo.
- Orientar sobre los resultados que se esperan obtener, dado que sirven de nexo entre la teoría y la metodología.
- Desarrollar un recorte espacio-temporal
- Determinar las unidades de análisis/ casos y universo de estudio.

La forma convenida de formular objetivos es de acuerdo al nivel de abstracción, esto es: objetivos generales y objetivos específicos. Es imprescindible que exista una relación directa y de correspondencia entre ellos, es decir: los objetivos específicos se desprenden del objetivo general.

La metodología, los métodos

En este apartado nos vamos a referir al método y a la metodología en un sentido instrumental, ello no pretende desconocer las dos tradiciones en investigación en ciencias sociales: cualitativa y cuantitativa, pero a los efectos de la lógica de este libro, dejaremos este desarrollo para otro momento y nos centraremos en la lógica de los procedimientos para producir articuladamente la evidencia empírica.

La metodología refiere al momento de implementación de una investigación, incluye los procedimientos o métodos necesarios para la construcción de la evidencia empírica. Eventualmente, se incluye el análisis y las conclusiones del estudio.

Este momento de instrumentación requiere de decisiones teóricas y de supuestos implícitos o explícitos, se adoptará un método para lograr los objetivos enunciados, el modo en que se responden las preguntas de investigación y la elección de un método a partir de los objetivos que permita resolver las cuestiones teóricas y empíricas que se enunciaron.

La toma de decisiones sobre los procedimientos conducirá en cada caso a:

- Definición de la/las unidades de análisis
- Criterios para la selección de los casos
- Muestreo de unidades
- Construcción de instrumentos de observación y de medición
- Análisis
- Codificación / matriz estadística / sistematización manual o computarizada de datos cualitativos
- Cuadros estadísticos
- Presentación de resultados obtenidos. Implicancias teóricas de las conclusiones

Las unidades de análisis refieren a aquello sobre lo cual se estudiarán los temas, sujeto u objeto de estudio. Las unidades guardan una relación directa con el objeto de la investigación y los diversos niveles de integración y se traducen en población teóricamente posible a universos de unidades de análisis delimitadas. Usualmente se tiende a identificar las unidades de análisis como sujetos/individuos, pero es importante resaltar que las unidades de análisis pueden ser colectivos como: grupos, organizaciones, instituciones o comunidades, países, o documentos, informes sociales, programas, políticas de gobierno. Es importante distinguir la unidad de análisis de la unidad de recolección de información. Por ejemplo, para un estudio sobre familia, la unidad de análisis puede ser el hogar y la unidad de recolección la/el jefe/a de hogar. La primera está asociada a la construcción del objeto de estudio y la segunda a la obtención de la información. Aunque hay estudios donde las unidades de análisis coinciden con las unidades de recolección.

Esto implica situar las unidades en espacio y tiempo luego de la descripción de las características que definen a la unidad de análisis construida. Y también, definir el conjunto de unidades que abarcan el estudio y los casos que se van a estudiar.

Un aspecto complejo en toda investigación es la selección de la población y el muestreo de los casos de estudios. Esta es una etapa compleja y que conlleva decisiones teóricas e instrumentales fuertes en términos de accesibilidad a los sujetos, poblaciones.

En los estudios en ciencias sociales es frecuente que el universo de estudio resulte imposible de ser abarcado, ya sea por su extensión, magnitud o complejidad. Existen modos de focalizar espacialmente el estudio, a los que se denomina “muestra”. La muestra remite a un concepto que refiere a la porción de un universo posible de estudio y a los procedimientos para su selección se los denomina “muestreo”.

En el capítulo 5, las colegas desarrollan las características de las muestras y los tipos de muestreos que existen de acuerdo al tipo de estudio, los objetivos planteados y los instrumentos de recolección de información.

Es importante tener en cuenta las posibilidades de acceso al campo de estudio de acuerdo a las técnicas seleccionadas. En este momento se deben evaluar los aspectos éticos del estudio, el resguardo de la identidad en algunos casos, la solicitud del consentimiento, en otros, y la información destinada a los grupos de entrevistados/encuestados sobre los propósitos de de la investigación y el producto.

Seleccionar y describir las técnicas/ instrumentos que se utilizarán en el estudio para recolectar la información. Estas pueden ser observaciones, entrevistas en profundidad, encuestas, grupos focales, análisis de documentos públicos, discursos.

El último momento a decidir es el relativo al análisis de la información y a la construcción del dato, esta construcción del dato resulta de una articulación del investigador con los supuestos, la construcción del problema/la pregunta, los objetivos y la perspectiva teórica.

Si bien este aspecto será tratado en detalle en el último capítulo de esta obra, es importante destacar que este momento involucra la validación de los instrumentos y el tratamiento de la información, su sistematización, procesamiento y organización. Además, el tipo de programa a utilizar como auxiliar para organizar la información, si es que se va a utilizar, o si será manual.

Si la investigación es cuantitativa, el análisis se inicia al finalizar la etapa de recolección de información. En cambio, en las investigaciones cualitativas, el proceso de análisis está presente desde el inicio de la investigación, suele darse en forma simultánea y puede dar lugar a la reformulación de otras etapas del diseño (Maxwell, 1996).

Asimismo, es frecuente que las investigaciones combinen ambos modelos o, como hemos mencionado, triangulen métodos cuantitativos y cualitativos, en esos casos el análisis de los datos producidos por una y otra modalidad podrían ser en etapas o simultáneos, esto tiene que ver con decisiones del investigador y su equipo de trabajo.

Es importante que el investigador tome decisiones respecto del tipo de información con la que va a trabajar y el tratamiento que le va a dar a la misma.

Una vez que se han tomado todas estas decisiones, el investigador se enfrenta a la escritura del proyecto, al cual nos hemos referido como el documento escrito/protocolo. Este documento, en la mayoría de los casos, ya está estipulado en el formato requerido.

Reflexiones finales

Este capítulo se elaboró con el propósito de brindar un esquema conceptual y lógico que permita articular los capítulos siguientes. Partimos de una reflexión sobre la investigación en el trabajo social a partir de su particular desarrollo como campo específico y que amplían en el capítulo II las colegas.

Luego nos extendimos en las principales definiciones o distinciones analíticas sobre el proceso de investigación y la manera en que se presentan sus componentes/fases y en las decisiones a tomar en cuenta que toda investigación implica, tanto para su planteamiento como para su diseño.

A su vez, nos interesa rescatar esta idea de decisiones porque nos parece superadora, de aquellos autores que propician el plan de una investigación como una secuencia estática de etapas a cumplir. A los fines didácticos nos permite pensar la investigación en un cierto orden analítico y satisface el requisito de articular lógicamente los componentes del proceso de investigación que debe contener un diseño "mínimo". (Samaja: 1999; Piovani: 2006).

En ese sentido, hemos articulado la lógica de este libro a partir de las diferentes decisiones que se toman en la investigación. Por tanto, nos detendremos en la descripción de cada una de ellas para dejar el análisis particular y su ejemplificación a los autores de los siguientes capítulos. Por una cuestión de espacio hemos resignado la ejemplificación de cada uno de ellos, con la esperanza que la lectura completa del libro satisfaga esa expectativa.

Bibliografía

- Bourdieu, P.; Wacquant, L. (1995). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Becker, H. (2009). *Trucos del oficio: cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic interactionism*. Nueva York: Prentice-Hall.
- Corbetta, P. (2007). "La traducción empírica de la teoría". En *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Cea D' Ancona, M. A. (1999). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Marshall, C.; Rossman, G. (1999). *Designing Qualitative Research*. Londres: Sage.
- Marradi, A.; Archenti, N.; Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Maxwell, J. A. (1996). *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. Londres: Sage. Trad. María L. Graffigna.
- Mills, C. W. (1997). *La imaginación sociológica*. Buenos Aires: FCE.
- Moro, J. (2001). "Problemas de agenda y problemas de investigación". En *Topografías de la investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sautu, R. (comp.) (2007). *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*. Buenos Aires: Lumiere.
- Samaja, J. A. (2006). *Epistemología y metodología: elementos para una teoría de la investigación científica*. 3ra. ed. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Valles, M. S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Wainerman, C.; Sautu, R. (1997). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Editorial De Belgrano.

CAPÍTULO 2

La tradición de investigar en Trabajo Social

María Soledad Carreño

María Cecilia Corominas

El presente capítulo pretende reflexionar sobre la relación entre la investigación social y la intervención profesional en trabajo social. En este sentido, es necesario diferenciar dos ejes: uno orientado al aporte de la perspectiva teórico-metodológica para fundar la práctica o la intervención social y otro puesto en el proceso de investigación científica como productor de conocimiento.

La relación entre la práctica profesional y la producción de conocimiento se caracteriza por ser una relación dinámica que ha ido variando y adquiriendo diferentes posiciones a lo largo de la historia. Es en esta tensión existente entre la investigación social y la intervención del trabajo social que estructuraremos el desarrollo de este capítulo. En un primer momento, se abordarán algunas aproximaciones al respecto de la relación entre investigación y trabajo social desde una mirada histórica. Y en un segundo momento, se hará hincapié en la importancia de investigar en trabajo social, recuperando experiencias que se llevan a cabo actualmente en el marco de las distintas Unidades de Investigación de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Investigación y trabajo social: una relación en movimiento

En primer lugar, es necesario explicitar la concepción que como equipo de cátedra tenemos de la investigación en el campo de las Ciencias Sociales en general y del trabajo social en particular. En este sentido, se concibe a la investigación como un proceso de construcción de conocimiento, proceso complejo y dinámico que supone una posición acerca de la relación entre el sujeto cognoscente-sujeto conocido (Vasilachis de Gialdino, 2003), perspectiva diferenciada de la visión instrumental y técnica que centra sus preocupaciones solo en aspectos metodológicos y despoja la investigación de marcos referenciales, definiciones políticas y reflexión epistemológica.

La producción de conocimiento se encuentra íntimamente relacionada con la posibilidad de constituir una práctica profesional autónoma. Es decir, que la Investigación Social es inherente a la intervención profesional del trabajo social. En palabras de Cazzaniga (2007:66): “Un campo disciplinar se construye en torno a un conjunto de problemas e interrogantes acerca de ciertos aspectos de la realidad sobre los que existe una pretensión de comprensión, es imprescindible entonces hablar de producción disciplinar que en el sentido que me interesa defender aquí, se constituye en la instancias de construcción de conocimientos”.

Asimismo, la autora sostiene que la formación académica debe proporcionarle al profesional que se desempeñará en la realidad social instrumentos epistemológicos, teóricos, éticos y políticos que le permitan comprender y explicar esa realidad, para transformarla. Esto resulta fundamental en la medida que no se puede cambiar/transformar aquello que no se conoce; y refuerza aún más la relación existente entre un cuerpo teórico y la práctica profesional. “La reproducción que se realiza en el ámbito de la formación, en nuestro caso de Trabajadores Sociales, implica decididamente la investigación sobre ese social, por lo tanto se trata también de producción como condición que habilita la argumentación de la propia intervención profesional y permite el posicionamiento crítico de sus agentes, aportando a la vez a la teoría social, autorizando saberes y haceres” (Cazzaniga, 2007:66).

La producción de conocimientos, así como la intervención, son aspectos constitutivos de la práctica profesional. Es así que el trabajo social se distancia de la perspectiva practicista que entiende a esta profesión como aquella que “aplica” el conocimiento que producen otras disciplinas científicas (Montaño, 1998).

La investigación y la intervención son prácticas que se retroalimentan y articulan, en la medida que el conocimiento permite la comprensión de las situaciones sobre las que interviene el profesional de trabajo social y brinda las argumentaciones y fundamentaciones de esa intervención. A su vez, los problemas e interrogantes que surgen de la práctica profesional pueden constituirse en objetos de investigación (Cazzaniga, 2007).

En la misma línea, Rozas Pagaza (2005:97) entiende a la investigación como una actividad de búsqueda de conocimiento o la argumentación de respuestas a determinados interrogantes. Considera que la investigación no se reduce a la aplicación de un instrumento o a la simple observación de un hecho. Desde esta perspectiva, dice que la investigación en trabajo social se puede visualizar desde tres niveles:

- Un primer nivel, relacionado con un tipo de investigación básica, que tenga como objetivo avanzar en el conocimiento de la naturaleza de la intervención y la disciplina en general, que permita generar insumos teóricos para argumentar la intervención.
- Un segundo nivel de investigación, que tiene el fin de profundizar los campos problemáticos relacionados a diversas dimensiones que hacen a la relación sujeto-necesidad y que, por lo tanto, siempre ha estado presente en la intervención profesional. Este tipo de investigación da cuenta de aspectos tan particulares de la vida cotidiana de los sujetos en la lucha por la satisfacción de sus necesidades y que se considera que pueden aportar a los estudios ma-

rosociales, que muchas veces no da cuenta de los aspectos microsociales de la vida de los sujetos.

- Un tercer nivel de investigación, que denominamos más como una actitud investigativa del profesional, relacionada al proceso metodológico, está vinculada a la comprensión del objeto de intervención, que no es sólo una determinación empírica, sino también un proceso intelectual.

Breve reseña histórica

En esta breve reseña se pueden mencionar a autores como Mary Richmond, quien a través de *Diagnóstico Social* (1917) intenta relacionar por primera vez teoría y práctica, a partir de la primera organización sistemática de la intervención profesional, la cual consistió en la formulación de un diagnóstico, tratamiento y solución para el abordaje de un caso individual. Por investigación la autora se refiere a la fundamentación del diagnóstico que se apoyaba sobre las evidencias y que llevó a la constatación del fenómeno con sus causas. Rozas Pagazza (2005:63) menciona que el análisis de la construcción del objeto y la metodología de la primera organización sistemática sobre la intervención profesional desarrollada por Mary Richmond pone en evidencia que la función del conocimiento en la construcción del objeto es reducida a una tarea de agrupación de datos, en la cual la intervención profesional termina por desempeñar un papel pasivo frente a la realidad. Es importante tener en cuenta que esta concepción es producto de la época en la que se desarrolla.

Montaño (1998), revisando la producción teórica del servicio social, encuentra la sistematización de la actividad de campo y su consecuente búsqueda de elaboración teórica. Frente a esta situación refiere que al intervenir en una realidad y luego sistematizar la práctica no se produce un conocimiento científico. En esta línea considera necesario desarrollar una investigación creadora, que piense los objetos con los que trabaja. En la medida que el estudio científico de la realidad social sea considerado patrimonio de las disciplinas con estatus científico, se llevará al servicio social a aferrarse a los campos tradicionales de intervención, dejando, de esta forma, las nuevas demandas sociales, las problemáticas emergentes, generadas por y en una sociedad altamente dinámica y compleja para otros profesionales.

A partir de las décadas del 60 y 70 se producen cambios políticos, sociales y económicos en América Latina que traen aparejado un salto cualitativo en trabajo social (movimiento de reconceptualización), cuestionando al estudio de caso por considerarlo un obstáculo. Estos cambios se constituyen en grandes transformaciones en el modo de funcionamiento económico, que culminaron en un nuevo modelo de relaciones entre Estado y economía. Hasta este período la Argentina se caracterizaba por una homogeneidad social relativamente alta, un predominio de las relaciones salariales formales, con una cobertura amplia de seguros sociales y esquemas públicos universales de salud y educación.

Hacia fines de los '70 y fuertemente en la década de los '90 se registra un proceso de transformaciones en la estructura social, en las formas de relación laboral y en los estilos de intervención social del Estado.

Las transformaciones del mundo del trabajo marcan un escenario totalmente diferente al de décadas anteriores. Se aprecia un cambio en la clase trabajadora tal cual la conocíamos y surgen nuevas formas de inserción laboral que generan también otro tipo de relaciones sociales. El proceso de cambio está signado por fenómenos de exclusión que se acentúan y se hacen más complejos, al mismo tiempo que aumenta el desempleo y se modifican sustancialmente las condiciones de trabajo y las formas de inserción entre los que siguen incluidos.

Este nuevo escenario, con la incorporación de actores sociales diversos y nuevas manifestaciones de la cuestión social, desafía al profesional de trabajo social en su intervención, así como en la capacidad de generar los interrogantes sobre ese social. Es en este sentido que vuelve a visualizarse la retroalimentación entre la investigación y la práctica profesional.

Entendemos que los trabajadores sociales no somos meros implementadores de políticas sociales, sino que podemos realizar grandes aportes en cuanto al diseño, dada nuestra cercanía con los sujetos titulares de dichas políticas. Es por ello que resulta muy importante la producción de conocimiento en cuanto a esa realidad sobre la que intervenimos. Aquí cabe la pregunta ¿de qué manera producimos ese conocimiento?

Investigación Acción Participativa

De acuerdo a lo que señalamos anteriormente, es preciso mencionar que entre 1960 y 1970 se fue gestando en América Latina una corriente amplia de pensamiento que incorpora a la Investigación Acción Participativa como metodología de investigación. Se propone producir conocimiento que permita a sectores subalternos de la sociedad latinoamericana comprender su compleja realidad a fin de poder transformarla. Siguiendo Orlando Fals Borda, entendemos que “una de las características propias de la Investigación Acción Participativa es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento, haciendo de la investigación una constante acción creadora y transformadora tanto para los investigadores como para los actores sociales” (Fals Borda y Rodríguez Brandao, 1987).

Esta forma de investigar prioriza la construcción de conocimiento a partir del diálogo con los sujetos que construyen y viven la realidad. De esta manera, se transforma la relación entre investigador e investigado.

En este sentido, se reconocen a los sujetos que hacen los procesos sociales y se los reúne en la búsqueda y consolidación de propuestas transformadoras. La Investigación Acción Participativa transforma a los sujetos y, al mismo tiempo, transforma su propia realidad.

Por ello, es importante tener en cuenta los principios de la Investigación Acción Participativa:

- La relación sujeto-objeto: la Investigación Acción Participativa considera que el investigador es sujeto y los participantes son sujeto, permitiendo una relación de intersubjetividad y no de jerarquía. Esto significa que quien desea conocer la realidad no puede estar en el contexto social observando a los actores sociales como objetos de estudio, sino que todos los participantes del proceso son reconocidos como sujetos en donde la interacción sólo es posible en un proceso de conocimiento intersubjetivo.
- La práctica de la conciencia: uno de los elementos derivados del proceso de conocimiento sujeto-sujeto es el ejercicio de la conciencia. Todo conocimiento reflexivo-auto-reflexivo genera conciencia en el sujeto, más aun cuando dichos procesos son grupales y sus resultados son para los partícipes de las acciones colectivas, es decir, la Investigación Acción Participativa propicia reflexiones colectivas que permiten toma de conciencia igualmente colectiva.
- Redescubrimiento del saber popular: se reconoce en los colectivos sociales un saber acumulado que se potencia y se desarrolla a partir de los anteriores principios descriptos. Ordena y valida conocimientos ancestrales, de-construye colectivamente prejuicios acerca de la realidad y promueve la innovación para trascender o superar la realidad en la que se encuentre la comunidad. En tal sentido, los grupos sociales se convierten en movimiento social, con un pasado reconocido colectivamente, un saber construido por todos y con propósitos sociales colectivos pensados para intervenir la realidad y transformarla.
- La acción como elemento central de la formación: la praxis política ha de ser el centro de la formación en el ejercicio del reconocimiento de los procesos intersubjetivos de conocimiento, puesto que nutre el trabajo de las comunidades para realizar acciones que modifiquen las situaciones de pobreza, marginalidad o desigualdad en las que, por lo general, se encuentran. En tal sentido, la acción es transformación. Es en la práctica de donde se deriva el conocimiento necesario para transformar la sociedad, derivándose, a su vez, un saber y un conocimiento científico (Fals Borda, 1987: 2).
- La participación: se pretende la participación que permita la construcción de espacios de reflexión que generen acciones de cambio y transformación profunda de las estructuras hegemónicas y de enajenación o cosificación de los sujetos.

Participar es entonces la posibilidad de actuar como iguales en un colectivo social que busca respuestas críticas a su situación económica, política, ambiental, social y cultural, el educador-investigador es uno más del colectivo social, que pone su saber al servicio de dicha reflexión, aunque sin duda la potencia y la sistematiza, pero no por ello intentar imponer sus concepciones o generar relaciones verticales de imposición cultural. "Participación es, por lo tanto, el rompimiento de la relación tradicional de dependencia, explotación, opresión o sumisión a todo nivel, individual y colectivamente: de sujeto/objeto a una relación simétrica o de equivalencia" (Fals Borda, 1987:4).

La importancia de investigar en trabajo social. Experiencias de investigación

La investigación en trabajo social ha ido creciendo a medida que se ha reflexionado en torno a la tensión entre investigación/intervención. Por ello, nos interesa poder presentarles distintas experiencias de investigación que se vienen desarrollando dentro de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Podemos encontrar doce unidades de investigación que funcionan dentro de la mencionada facultad:

- Organizaciones sociales, prácticas territoriales y políticas públicas
- Pobreza y estructura social argentina
- Políticas Sociales
- Justicia y cuestión penal
- Salud y trabajo social
- Cuestión social, contaminación ambiental y cambio climático
- Género y diversidad sexual
- Movimientos sociales, conflictividad social y trabajo social
- Historia de las transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales de América Latina y Argentina
- Laboratorio Movimientos Sociales y Condiciones de Vida
- Centro de Estudios de Trabajo Social y Sociedad (CETSYS)
- Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECYS)

Al interior de cada una de ellas se desarrollan distintos proyectos de investigación en el marco del Programa Incentivos, Proyectos Promocionales de Investigación y Desarrollo (PPID), becas otorgadas por la Universidad Nacional de La Plata, becas otorgadas por la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) y becas otorgadas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), entre otros.

El **Programa Incentivos** promueve la investigación integrada a la docencia en las universidades nacionales, a fin de contribuir a la excelencia en la formación de los egresados. En cuanto a los **Proyectos Promocionales de Investigación y Desarrollo** científico, tecnológico y artístico, son proyectos que se enmarcan en áreas de interés dentro de la política científica de la UNLP y sus Unidades Académicas. El objetivo es consolidar líneas de investigación y desarrollo en el ámbito de las diferentes unidades académicas de la UNLP, contribuir a la formación de recursos humanos y promover a investigadores jóvenes con capacidad de dirigir proyectos. En particular, el objetivo pone el foco en fortalecer los antecedentes en dirección de proyectos de jóvenes investigadores, en el contexto de proyectos acreditados por la UNLP de los cuales formen parte. Las **becas UNLP** buscan propiciar acciones continuas de apoyo y promoción de la investigación científica, tecnológica y artística en la UNLP; favorecer la formación de recursos humanos altamente calificados en actividades de producción científica, técnica y artística; propender a la transferencia del conocimiento producido por la UNLP a los diversos ámbitos de la sociedad; profundizar la relación e interacción de la UNLP con los sectores productivo y pú-

blico, colaborando en la identificación, obtención y adaptación de nuevos desarrollos y tecnologías; impulsar la creación de un sistema de información en Ciencia y Técnica que perfeccione la accesibilidad a la información, su difusión y la evaluación continua de los procesos y productos; estimular la vinculación científica, académica y tecnológica mediante la participación activa de la Universidad en redes nacionales e internacionales. Las **becas CIC** tienen el propósito de posibilitar la realización de prácticas y adiestramiento en las técnicas propias de las distintas especialidades, con la finalidad de capacitar al becario en los aspectos operativos e instrumentales de la investigación científica y tecnológica, además de reafirmar su vocación para la investigación científica. En este caso, los beneficiarios podrán ser los alumnos de universidades nacionales con asiento en la provincia de Buenos Aires o universidades provinciales. En relación a las **becas CONICET**, podemos decir que el Programa de Becas está dirigido a jóvenes graduados universitarios argentinos y extranjeros que deseen realizar estudios en doctorados y desarrollar trabajos de investigación postdoctoral en cualquier disciplina. Se reconocen tres tipos de becas: Becas Doctorales, destinadas a realizar estudios de doctorado; becas de Finalización de Doctorado, destinadas a postulantes que hayan iniciado sus doctorados con becas de otras instituciones y demuestren que estarán en condiciones de defender la tesis doctoral en el período de esta beca; becas Postdoctorales, destinadas a la realización de actividades de investigación de candidatos que hayan completado su doctorado.

Asimismo, el Centro de Estudios Sociales y Culturales se constituye en un espacio que aporta al debate académico-intelectual del trabajo social y de las políticas públicas, articulando diversos proyectos, y -al mismo tiempo- contribuye a la formación de recursos humanos capaces de producir conocimientos referidos a la disciplina, a las políticas públicas y a otras áreas temáticas.

El Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad tiene por objetivo consolidar institucionalmente un grupo de docentes-investigadores de la Facultad, reunidos en torno a proyectos de investigación y extensión vinculados a procesos socio-culturales, como así también, potenciar las actividades de investigación y extensión sobre cultura y sociedad en la Facultad, contribuyendo a la producción de conocimientos, la formación de recursos humanos y las intervenciones públicas y/o profesionales sobre los procesos analizados. Se enmarcan en él proyectos vinculados a tres líneas de investigación: Infancias y juventudes, Cultura y ciudad y Género y diversidad sexual.

Por último, es importante mencionar que desde hace más de diez años esta unidad académica cuenta con la oferta de tres carreras de posgrado que se encuentran en constante crecimiento: Doctorado en Trabajo Social, Maestría en Trabajo Social y Especialización en Políticas Sociales. Las mismas tienen como objetivo prioritario formar permanentemente recursos humanos del más alto nivel académico y científico que fortalezcan el campo disciplinar.

Los egresados de estas carreras de posgrado deberán ser capaces de generar aportes originales en el campo del conocimiento disciplinar a partir de procesos de investigación y producción de conocimientos, la ampliación y profundización de saberes que contribuyan a consolidar la disciplina en el marco de las Ciencias Sociales. Investigadores capaces de desarrollar

aportes significativos sobre la dinámica social en general y contribuir a la producción teórica en su peculiaridad que es la intervención profesional, las políticas sociales y la formación académica de excelencia en trabajo social.

Proyectos de investigación que se desarrollan en la Facultad de Trabajo Social-UNLP

A continuación haremos una breve presentación de los distintos proyectos de investigación que se vienen desarrollando -en los últimos 3 años- desde la Facultad de Trabajo Social¹.

Estos proyectos se desarrollan de manera colectiva, es decir, los llevan a cabo equipos de investigación. La duración de los mismos varía entre proyectos bianuales y tetra anuales. Es importante tener en cuenta que de algunos de ellos ya se han presentado los informes finales.

Decidimos agruparlos por líneas de investigación y de acuerdo a las fechas de inicio y finalización.

Dentro de la línea de investigación *Intervención Profesional y Trabajo Social*, coordinada por la Mg. Verónica Cruz y co-coordinada por la Mg. Pilar Fuentes, podemos mencionar los siguientes proyectos:

- a) Proyecto tetra anual (2014-2017) “La Intervención actual del Trabajo Social y las Políticas Sociales: nuevas dimensiones en relación con el enfoque de derechos en los campos jurídico, discapacidad, acción comunitaria y gestión de políticas sociales en la ciudad de La Plata”. Dirigido por la Dra. Margarita Rozas Pagaza y codirigido por la Dra. Mariana Gabri-netti (Programa de Investigación y Desarrollo-PID).
- b) Proyecto tetra anual (2014-2017) “La dimensión de género en la Intervención Profesional: el caso de los Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires”. Dirigido por el Dr. Ramiro Segura (Programa de Investigación y Desarrollo-PID).
- c) Proyecto bianual (2013-2015) “Identidades colectivas: la relación nosotros-otros en los procesos de intervención”. Dirigido por la Mg. Paula Danel y codirigido por la Mg. Alejandra Wagner (Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo-PPID).
- d) Proyecto bianual (2013-2015) “El debate contemporáneo en torno de la institución familiar en la formación de Trabajo Social”. Dirigido por la Mg. Pilar Fuentes y codirigido por la Mg. Verónica Cruz (Programa de Investigación y Desarrollo-PID).

En el caso de la línea de investigación *Servicios Sociales y Trabajo Social*, coordinada por la Lic. María Graciela Diloretto y co-coordinada por la Lic. Claudia Lugano, encontramos el proyecto tetra anual (2014-2017) “La accesibilidad a las políticas sociales en barrios en relegación: lo territorial y las organizaciones sociales. Construcción de un modelo de análisis e inter-

¹ Resulta importante tener en cuenta que, en esta oportunidad, únicamente presentamos aquellos proyectos de investigación que se desarrollan en el marco del Centro de Estudios de Trabajo Social y Sociedad.

vención”. Dirigido por el Lic. Alfredo Carballeda y codirigido por la Lic. María Graciela Diloretto (Programa de Investigación y Desarrollo-PID).

En cuanto a la línea de investigación *Derechos Humanos y Seguridad Ciudadana*, coordinada por la Lic. Adriana Cuenca y co-coordinada por el Lic. Julio Sarmiento, podemos mencionar el Proyecto tetra anual (2013-2016) “Seguridad, Violencia y Derechos Humanos. Un estudio de la Representaciones Sociales en Jóvenes y Policía”. Dirigido por la Lic. Adriana Cuenca y codirigido por el Lic. Julio Sarmiento (Programa de Investigación y Desarrollo-PID).

Y por último, al respecto de la línea de investigación *Infancia, Juventud y Educación*, coordinada por la Mg. Inés Seoane Toimil y co-Coordinada por el Mg. Gabriel Asprella, hacemos mención del proyecto tetra anual (2013-2016) “Sentidos, tensiones y estrategias en las intervenciones con familias desde servicios públicos de asistencia. Un estudio de casos en la ciudad de La Plata”, dirigido por la Mg. Ines Seoane Toimil (Programa de Investigación y Desarrollo-PID).

Reflexiones finales

Todo proceso de intervención necesita de una instancia de conocimiento que nos permita pensar la práctica. Como se ha desarrollado a lo largo de este capítulo, en sus orígenes la Investigación en trabajo social se constituyó como una actividad previa y necesaria para el quehacer profesional.

Desde hace algunos años, los extensos debates en torno a la investigación y su relación con la intervención dan cuenta de la importancia de producir conocimiento desde la profesión de Trabajo Social y, a su vez, hoy en día la investigación se constituye también en un campo laboral para los profesionales.

Para una mejor comprensión de este proceso dinámico en la relación entre investigación-intervención, fue necesario el recorrido histórico sobre cómo era concebida una en relación a la otra. Así, vimos cómo, en un sus orígenes, la investigación era entendida como una fase previa dentro del proceso de intervención, reduciéndose en algunos casos a la “agrupación de datos” como base para la definición del objeto de estudio. Por otro lado, la metodología de investigación participativa le otorga un papel preponderante a la misma, desde donde se desprende la idea de que es necesario el conocimiento, en este caso el que se produce colectivamente, para poder transformar la realidad.

Es en este sentido que el recorrido que en este capítulo realizamos presenta los avances en investigación que ha ido construyendo, a lo largo del tiempo, la disciplina del Trabajo Social. Avances que se han logrado a partir de entender que tanto práctica como teoría, intervención y producción de conocimiento son inherentes a la profesión.

Bibliografía

- Calderón, J. y otros (2014). "Orlando Fals Bord y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación". Primer Encuentro hacia una Pedagogía Emancipatoria en Nuestra América. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Cazzaniga, S. (2007). *Hilos y nudos. La Formación, la Intervención y lo Político en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Fals Borda, O. y Rodríguez Brandao, C. (1987). *Investigación Participativa*. Montevideo: Ed. de La Banda Oriental.
- Montaño, C. (1998). *La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. São Paulo: Cortez Editora.
- Rozas, M. (2005). *Una perspectiva teórica-metodológica-Intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.

CAPÍTULO 3

La construcción del problema de investigación. Apuntes del primer momento de la investigación

María Valeria Branca

Introducción

En el presente capítulo se abordará uno de los primeros momentos del proceso de investigación: la construcción del problema de investigación. Como menciona Bachelard “Ante todo es necesario saber plantear los problemas y dígase lo que se quiera, en la vida científica los problemas no se plantean por sí mismos. Es precisamente este sentido del problema el que indica el verdadero espíritu científico. Para un espíritu científico *todo conocimiento es una respuesta a una pregunta*” (Bachelard, 1984).

Este primer momento es de fundamental importancia, ya que va a incidir en las restantes decisiones metodológicas del investigador.

Cabe destacar que a la hora de establecer el objeto de la investigación, se conjugan tanto los intereses personales/profesionales, la revisión bibliográfica, como las entrevistas a expertos y las reuniones con el director.

En este sentido, a partir de la experiencia personal de la autora en la construcción del problema de investigación, se reflexionará en torno a dicho recorrido metodológico llevado a cabo para definir el “qué” de la futura investigación. Para ello, se utilizará como ejemplo la investigación denominada “Políticas alimentarias en el Municipio de Quilmes: avances y retrocesos en la garantía de derechos económicos, sociales y culturales en el marco de la implementación de la Ley 13.298”¹.

Asimismo, esta experiencia investigativa se conjuga con elementos teóricos que posibilitan realizar determinado recorrido conceptual en torno al momento de la construcción del problema de investigación.

¹ Se trata del proyecto dirigido por la Lic. Adriana Cuenca, que contó con financiamiento de la Universidad Nacional de La Plata. Correspondió a la beca de investigación tipo A.

La definición del tema a investigar

Una de las primeras decisiones de un diseño de investigación es la definición del problema a investigar. Este primer momento es de fundamental importancia, ya que va a orientar y condicionar las decisiones restantes, tales como: la **selección** de personas, espacios, momentos; la **recolección/construcción** de los datos; el **análisis** de la información recabada.

Valles considera que la formulación del problema es “un proceso de elaboración que va desde la idea (propia o ajena) inicial de investigar sobre algo hasta la conversión de dicha idea en un problema investigable” (Valles, 1999:83). Por lo tanto, la construcción del problema a investigar implica realizar un pasaje de estas ideas, amplias y generales, definidas como temas de investigación a problemas de investigación que puedan ser abordados en una investigación empírica.

En este sentido, una primera cuestión a definir es la idea de “tema de investigación”. Los temas de investigación refieren a áreas temáticas/disciplinares que presentan un carácter tan general y abstracto que no puede ser abordado directamente por el investigador. Piovani indica que los temas de investigación se vinculan “(...) con determinados ‘recortes’ de la realidad propios de la estructura y del estado de desarrollo de la disciplina científica dentro de la que se inscribe el investigador y/o de los que habitualmente se conoce como ‘agendas de investigación” (Marradi, Archenti y Piovani; 2007:77).

En este primer momento, “El investigador se detiene frente a algún hecho que le llama la atención y, de algún modo, esta atención queda circunscripta empíricamente a un ámbito espacial, un sector de actividad, un grupo social, un término de interacción, etc.” (Guber, 2004:276). Esta atención frente a determinado fenómeno social no es espontánea ni ingenua sino que se encuentra condicionada por el contexto, la tradición de la disciplina a la que pertenece el investigador, el financiamiento selectivo de ciertos temas, entre otros.

Algunos ejemplos de temas de investigación pueden ser: desocupación femenina en Argentina, desnutrición infantil, adultos mayores, seguridad/inseguridad, juventud, intervención del trabajador social en centros cerrados, políticas alimentarias para la niñez. Así definidos, estos temas no requerirían de una investigación. Igualmente, sería imposible investigarlos durante la vida útil de un investigador. Por el contrario, es necesario definir cuál va a ser el problema/interrogante a investigar. Se requiere acotar qué es específicamente lo que se desea estudiar.

La delimitación del objeto de conocimiento

El problema de investigación no surge espontáneamente. En cambio, requiere de un proceso complejo y no lineal en el cual se ponen en juego conocimientos, experiencia, vinculación con referentes sobre el tema, análisis documental, entre otros. Asimismo, existen diversas fuentes de problemas de investigación. Strauss y Corbin (2002) plantean cuatro fuentes de problemas: sugerencia o asignación por parte de profesores y/o especialistas sobre el tema; la

literatura técnica y no técnica que puede ser un estímulo; la experiencia personal o profesional y, por último, la investigación misma.

En esta construcción que realiza el investigador, es posible diferenciar tres cuestiones:

- La identificación de una situación problemática
- La construcción del objeto de conocimiento
- La formulación de las preguntas de investigación

i. Situación problemática

De acuerdo a Borsotti, una situación problemática sería aquel "(...) estado de cosas, sucesos, situaciones, procesos, existentes en la teoría o en la empiria que, por resultar insatisfactorios para alguien, son percibidos como problemáticos y que, para abordarlos o solucionarlos, requieren acudir al conocimiento científico disponible, o a la producción de nuevo conocimiento" (Borsotti, 2008:31).

En el caso de la investigación desarrollada en el marco de la beca financiada por la Universidad Nacional de La Plata, la inserción laboral como trabajadora social en el área de Seguridad Alimentaria de la Subsecretaría de Emergencia e Inclusión Social del Municipio de Quilmes, generó reflexiones en torno a la problemática de la niñez, haciendo hincapié en el cambio normativo sucedido en el año 2005 y su consecuente repercusión en las políticas alimentarias dirigidas a esta franja etaria².

En este caso, la situación problemática estaba vinculada a un problema social. Sin embargo, no siempre está relacionada a problemas de la vida cotidiana, sino que, por el contrario, la situación problemática puede referirse también a problemas de índole estrictamente teórico.

Cabe destacar que, el pasaje en el que se presenta la situación problemática, como el contexto en donde se produce y sus antecedentes, siempre tienen un carácter descriptivo. En dicho texto, se incluye "(...) todo tipo de información obtenida asistemáticamente: comentarios y opiniones de los agentes involucrados en ella, noticias de los medios de comunicación masiva, información obtenida de las personas que hayan trabajado previamente en situaciones similares o especialistas en el tema" (Borsotti, 2008:31).

² En este sentido, de acuerdo a la experiencia profesional, la sanción de la ley 13.298 de Promoción y Protección Integral de los Derechos del Niño, sucedida en la provincia de Buenos Aires en el año 2005, no se condice con las políticas efectivas implementadas por el estado provincial y municipal. Esta ausencia estatal se manifiesta específicamente en las políticas alimentarias implementadas en el Municipio de Quilmes. Cabe destacar que, en dicho municipio, al trabajar con la incidencia de la pobreza², (no correspondería ese 2 que indica pie de página en este pie de página, chequear con el autor) se observa que el 17,6% de su población habita en hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI), asimismo se identifican *zonas críticas* conformadas por el conjunto de radios censales con más del 20% de su población en hogares con necesidades básicas insatisfechas. Para Quilmes, en el interior de las zonas críticas, dicho valor asciende al 32,7% (duplicando el valor del partido). Esto significa que en el partido de Quilmes, existen aproximadamente 91.015 personas residiendo en hogares con sus necesidades básicas insatisfechas. En el interior de las zonas críticas se han identificado los siguientes barrios: Azul; Itatí-Centro; Itatí-La Cava; Itatí-La Ponderosa, IPAPI-EI Progreso; IAPI-La Esperanza; IAPI-Viejo Bueno; San Sebastián I y II; Los Eucaliptos de Solano; El Monte; Matadero; El Tanque-EI Arroyito; Km13; Santa Lucía; La Matera; El Tala; La Ribera; Villa Luján; La Vera; La Florida; Los Álamos; 24 de Diciembre; La Resistencia; Los Eucaliptos.

ii. La construcción del objeto de conocimiento

Una vez definida la situación problemática, se requiere realizar la transformación pertinente que conduzca a definir con claridad qué es lo que se va a investigar, es decir, construir el objeto de investigación. La construcción del objeto de estudio es un proceso que implica una conversión de la situación problemática, por el cual se pasa de la descripción de lo que sucede en un lugar y en un momento histórico determinado a su planteo en términos conceptuales y de carácter más abstracto.

En este sentido, no existen recetas ni fórmulas mágicas que indiquen cómo desarrollarlo. Piovani postula que “Este proceso es posible a partir de un conjunto de prácticas que se conocen como indagaciones preliminares. Con esta expresión se suele aludir a las lecturas más bien generales que permiten ir conquistando familiaridad con un tema; pero también se podría pensar en otras modalidades de indagación, como por ejemplo entrevistas con referentes en la materia” (Marradi, Archenti y Piovani; 2007:79). El autor propone realizar un recorrido en forma de espiral, el cual se inicia con un tema abstracto y general para luego ir focalizando gradualmente hasta llegar al centro que establece el problema de investigación. Este recorrido incluirá:

- Anotaciones/cuadros con las primeras ideas y percepciones sobre el tema.
- Lectura de información periodística, legislaciones vigentes, estadísticas nacionales e internacionales.
- Revisión bibliográfica sobre el tema. La lectura de la bibliografía específica sobre el tema de interés permitirá ir familiarizándose con el mismo. Asimismo, contribuirá a definir desde qué perspectivas teóricas se desarrollará el estudio. Las fichas bibliográficas³ son de utilidad para este primer momento.
- Entrevistas a expertos. Docentes, especialistas, profesionales que intervienen sobre la temática, ayudarán a delinear los interrogantes centrales del estudio. También facilitarán bibliografía pertinente sobre el tema en cuestión.

En la investigación tomada como ejemplo, uno de los primeros momentos que posibilitaron la construcción del problema estuvo dado por las reuniones con la directora y codirectora de beca. Estas reuniones, además de orientar la búsqueda bibliográfica, viabilizaron poner en palabras aquello que se pretendía investigar. Asimismo, formular ciertos supuestos colaboró en el planteamiento del problema. Es importante resaltar que, en estos primeros momentos, se requiere anotar todas las ideas/interrogantes/dudas que vayan surgiendo. Posteriormente, se podrán ir desechando aquellas que no se utilizarán en esa investigación (pero que pueden ser útiles en investigaciones posteriores).

Una vez alcanzada cierta familiarización con el tema, el investigador se encuentra en condiciones de poder realizar el pasaje hacia el problema de investigación. “Para hacerlo debe plantearse un interrogante a partir de su formulación, pues en ella subyacen supuestos teóricos y conexiones explicativas que, por ahora no han sido explicitadas. Estas conexiones no son exte-

³ En las fichas bibliográficas se incluirán datos que permitan localizar el texto/artículo/libro, como por ejemplo nombre y apellido del autor, editorial, año, biblioteca de la que fue obtenido, como así también un resumen del mismo y/o citas de importancia.

riores e impuestas al sujeto, sino que aparecen en sus primeras reflexiones, incluso durante la faz exploratoria” (Guber, 2004:277).

En síntesis, el problema de investigación es concreto y específico. En él se incluyen aquellas categorías conceptuales que van a conformar el núcleo de la observación empírica. Esta elección no es ingenua, sino que por el contrario, la elección de cada término expresa la perspectiva teórica a la cual adhiere el investigador. Asimismo, en la formulación del problema se encuentran los límites temporales y espaciales en los cuales se desarrollará la investigación. Como menciona Bachelard, el objeto de estudio resulta de una combinación de cuatro momentos:

- Establecimiento de un recorte de la realidad
- Caracterización del objeto de estudio a partir concepciones determinadas
- Articulación entre conceptos
- Reconocimiento de dimensiones de análisis, haciendo hincapié en la/s pertinente/s

Por último, una vez definido el problema que se desea investigar, es necesario considerar diferentes criterios a fin de valorar si es pertinente y viable desarrollar la investigación. Entre los criterios que debería reunir un problema de investigación para que sea investigable, se encuentran:

- Aquellos vinculados al **estado actual del conocimiento**: ¿Es novedoso el problema? ¿Qué se conoce de él? ¿Se han hecho investigaciones sobre la problemática?
- Aquellos vinculados a la **resolución** del problema: ¿Puede ser efectivamente afrontado mediante el proceso investigativo? ¿Pueden ser construidos datos relevantes para confrontar la teoría o encontrar respuesta al problema en cuestión?
- Aquellos vinculados a la **relevancia**: ¿Es el problema significativo para los demás? ¿Tiene relevancia cognoscente y/o práctica/social?
- Aquellos vinculados a la **factibilidad**: ¿Dispone el investigador/equipo de investigación de los conocimientos técnicos/teóricos suficientes para recoger, analizar e interpretar los datos? ¿Se tienen los recursos económicos, humanos y el tiempo necesarios?

Recapitulando, para que un problema “relevante” de conocimiento pueda ser considerado como problema científico son precisas al menos dos condiciones: i) que no existan soluciones disponibles en el conjunto de los conocimientos preexistentes en la esfera de acción en la que aparece el problema; y ii) que el contenido y alcance de los interrogantes planteados sea especificado de manera detallada y sistemática (Samaja, 2004: 231).

Las preguntas de investigación

Una vez que se ha realizado cierto recorrido sobre el tema en cuestión y se ha alcanzado conocimiento en torno al mismo, es posible delinear los interrogantes centrales del estudio. En este sentido, como menciona Maxwell, “Podemos no tener respuestas previas claras sobre un fenómeno bajo estudio, pero no podemos no contar con preguntas que orienten su abordaje y hagan posible su delimitación” (Maxwell; 1996).

Las preguntas de investigación son el corazón del diseño⁴, por lo que tienen influencia en el resto de los elementos del estudio. Las mismas determinan, en gran medida, las decisiones metodológicas de la investigación.

Asimismo, entre las funciones que poseen las preguntas de investigación, podemos diferenciar de acuerdo a si están presentes en la propuesta escrita o en el diseño del estudio. “En una propuesta de investigación, la función de sus preguntas de investigación es explicar específicamente lo que su estudio intenta conocer o comprender. En su diseño de investigación, las preguntas de investigación cumplen otras dos funciones vitales: ayudarlo a centrar el estudio (...) y servirle de guía en cómo conducirlo” (Maxwell; 1996).

Para la formulación de estos interrogantes, debe tenerse en cuenta tres cuestiones de fundamental importancia:

- Propósitos de la investigación: es la finalidad última. Responde a por qué y para qué es relevante realizar el estudio.
- Estado de la cuestión/estado del arte: son los avances teóricos sobre el fenómeno. Es aquello que ya se conoce.
- Contexto conceptual: aquellos conceptos, supuestos, ideas, creencias, teorías que respaldan la investigación. Es construido por el investigador.

Se requiere que las preguntas de investigación sean coherentes con el resto de decisiones del estudio. Asimismo, las preguntas de investigación pueden ser reformuladas durante el proceso investigativo, posibilitando modificarlas a la luz de lo inesperado y clarificar las preguntas iniciales.

Estas preguntas preliminares deben tener ciertas características: “...delimitadas en el tiempo y espacio, relevantes, claras y posibles de ser respondidas con los recursos materiales y humanos y de acuerdo con el cronograma diseñado” (Vasilachis de Gialdino, 2006:83). Una pregunta se encuentra bien formulada cuando el trasfondo y sus presuposiciones no son falsas ni están en cuestionamiento, está bien delimitada y no presenta lenguaje ambiguo, se refiere a un concepto o relaciones entre conceptos.

“Aunque la pregunta inicial arranca de manera amplia, se va angostando progresivamente durante el proceso de investigación y se vuelve más enfocada a medida que se descubren los conceptos y sus relaciones. Así, las preguntas que guían la investigación comienzan amplias y abiertas pero no tan amplias, por supuesto, que permitan un universo entero de posibilidades. Por otra parte, no tan estrechas y enfocadas que excluyan el descubrimiento” (Strauss y Corbin, 2002:45).

En la investigación ya mencionada, los interrogantes que se formularon fueron los siguientes:

- Frente a la coyuntura social y económica, desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, ¿se han modificado los programas sociales en función de la ley 13.298?

⁴ El término “diseño”, retomando a Maxwell (1996), alude tanto a la articulación lógica y coherente de los diferentes componentes de la investigación (propósitos, contexto conceptual, preguntas de investigación, métodos, criterios de calidad), como al proceso en el que se desarrolla la investigación. Por lo tanto, el “diseño” no se restringe a la estrategia metodológica.

- La reglamentación de la ley, ¿qué cambios implicó en las políticas sociales y específicamente en las alimentarias?
- ¿Qué estrategias implementó el Estado para garantizar los derechos pronunciados por la ley?
- ¿Hubo aumento en las partidas económicas para políticas alimentarias?
- ¿Qué injerencias mantendrían los Servicios Locales de Protección de Derechos en pos de garantizar los derechos de niños, niñas y adolescentes?

En general, las preguntas de investigación "...se inician con: ¿Qué? ¿Cómo es percibido? ¿Cuáles? ¿Por qué? y se desaconsejan los interrogantes: ¿Cuánto? ¿Qué correlación hay? ¿Cómo es?" (Vasilachis de Gialdino, 2006:84).

Además, a la hora de formular los interrogantes, hay que tener en claro que las preguntas de investigación no son similares a las preguntas de una entrevista. Por el contrario, las primeras sirven al investigador a delimitar y profundizar aquello que desea investigar, mientras que los interrogantes que se formulan en una entrevista están destinados a los sujetos y tienen como fin recabar datos para el estudio.

Consideraciones finales

La construcción del problema de investigación es uno de los primeros momentos, sin embargo, requiere una ardua tarea por parte de el o los investigadores, ya que incidirá en las restantes decisiones metodológicas.

Esta fase exploratoria exige lecturas bibliográficas, encuentros con expertos, reuniones con directores/tutores/docentes, a fin de posibilitar definir con precisión qué es lo que se pretende estudiar.

Asimismo, implica un ir y venir hasta alcanzar el qué de la investigación, por lo que se aconseja no desesperar ni "tirar la toalla" si uno no se encuentra conforme en estos primeros tiempos.

Bibliografía

- Bachelard, G. (1984). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- Borsotti, C. (2008). *Temas de la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design. An interactive Approach*. Londres: Sage.
- Samaja, J. A. (2004). *Epistemología y Metodología: elementos para una teoría de la investigación científica*. 3ra. ed. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sautu, R. (comp.) (2007). *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*. Buenos Aires: Lumiere.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía.
- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

CAPÍTULO 4

Los conceptos en la investigación social

Agustín Cleve

El objetivo de este capítulo es presentar algunas herramientas teóricas que permitan reflexionar en torno al papel que tienen los conceptos en la investigación social. Los científicos sociales trabajamos con conceptos permanentemente cuando hacemos investigaciones. Como bien señala el sociólogo norteamericano Howard Becker (2009), haciendo referencia a su colega Herbert Blumer, sin conceptos los investigadores sociales no tendríamos noción sobre qué es aquello que estamos buscando con nuestros estudios. Es decir, no sabríamos qué interrogar y qué observar en la realidad social si no tuviésemos conceptos que permitan orientar nuestra mirada hacia algún lugar y organizar nuestro pensamiento. Por lo tanto, en este capítulo se presentarán algunas ideas que permitan precisar qué son los conceptos y cómo son utilizados por los investigadores sociales.

Para abordar el objetivo propuesto, el texto se dividirá en dos partes. En la primera, me detendré a caracterizar las particularidades que adquieren los conceptos en la investigación social y su relación con las teorías sociales. En el segundo apartado, haré referencia a las diferencias que adquieren estos mismos dentro de las metodologías cualitativas y cuantitativas. Durante el desarrollo de ambos apartados, mencionaré ejemplos de una experiencia propia sobre el modo en que utilicé (y utilizo) conceptos, dentro de una investigación particular.

Conceptos, teorías e investigación científica

En todo proceso de investigación social se utilizan conceptos permanentemente. Cuando un investigador elige un tema sobre el cual trabajar y comienza a leer bibliografía relacionada a él, aparecen los conceptos. La socióloga alemana Renate Mayntz (1985) sostiene que los científicos no se enfrentan ante una realidad cualquiera sino frente a un mundo empírico organizado y preformado por conceptos. De este modo, se puede decir que los objetos de conocimiento de los científicos sociales son objetos conceptualmente construidos. Todo conocimiento social, sea científico o no, se produce a partir de una mediación conceptual entre quien lo produce (el sujeto) y el mundo social que se quiere conocer (objeto).

Para continuar con el argumento de Mayntz, se puede establecer que: “un concepto es un contenido figurativo designado por un término concreto (o, en su caso, por una combinación verbal)” (1985:13). En otros términos, se podría enunciar que todo concepto tiene un contenido, es decir, una descripción de sus características centrales y que el mismo es referenciado por una palabra en concreto. Ahora bien, es necesario señalar que la autora advierte que los conceptos no son imágenes o fotografías de la realidad sino que a través de ellos ordenamos el mundo empírico.

Para ilustrar este argumento, voy a hacer referencia a un concepto que utilizo en un trabajo de investigación propio, que es el de “juventud.” Todo parecería indicar que los “jóvenes” son un dato de la realidad, que siempre han existido y siempre existirán. Sin embargo, esto no es así. La juventud, como concepto que intenta diferenciar a un grupo social de otros, es una construcción relativamente nueva que data de los años cincuenta.

Carles Feixa (1998) señala que cada sociedad humana organiza los modos de transición entre la infancia y la vida adulta y que la “juventud”, como concepto que refiere a un grupo social determinado, aparece a mediados de siglo XX en un contexto de estados de bienestar consolidados, principalmente en el continente europeo. El historiador Eric Hobsbawn (2012) relaciona a la juventud con la aparición de una serie de revoluciones culturales que comenzarán a diferenciar socialmente al conjunto de los “jóvenes” de otros grupos de edad. Las protestas, los acontecimientos como el Mayo Francés de 1968, el *rock and roll* y los *blue jeans* constituirán una serie de íconos con los cuales comenzará a identificarse a estos sectores.

Ahora bien, no todos pueden estar hablando de lo mismo cuando utilizan el concepto de “joven”. Por ejemplo, si uno toma la definición del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo de la Argentina (INDEC), “juventud” denomina a la población que comprende el período de edad que abarca entre los 15 y los 29 años. Para otros autores, como Bourdieu (1990), la “juventud” es una categoría relacional en donde los diferentes grupos sociales de edad se disputan el establecimiento de los límites que los dividen como tales. Para Chaves (2010) la “juventud” no refiere a un grupo empírico predefinido sino a una condición (condición juvenil) que se construye en contextos particulares y sobre la cual se producen una serie de identificaciones que posibilita diferenciar a los jóvenes de otros conjuntos de la población.

Con estos ejemplos, podemos darnos cuenta de dos cosas. La primera es que la “juventud” no existe como dato de la realidad sino que cobra existencia cuando nosotros la construimos a partir de una definición. La segunda cuestión, ligada a la anterior, es que los conceptos que utilizamos los científicos sociales deben ser definidos con precisión. Howard Becker señala muy bien este aspecto cuando realiza su crítica a un conjunto de investigadores que querían medir la “actitud” de las personas mediante la utilización de test especializados, sin preocuparse en explicitar qué era para ellos la “actitud”.

Ahora bien, siguiendo el ejemplo que mencionamos unas líneas más arriba, una persona podría preguntar ¿cuál sería la definición correcta de “juventud” que se debería adoptar para una investigación? La respuesta a esta pregunta sería que no existe una única manera de definir un concepto sino que ello dependerá de la orientación teórica que cada investigador adopte

y del tipo de investigación que se busque realizar. Es decir, no existe una única manera de definir el concepto de “juventud” y, por ello, cuando se lo defina, se tendrán en cuenta las definiciones teóricas que más agraden al investigador. Pero siempre hay que explicitar las definiciones a partir de las cuales se trabaja.

Sostener que los conceptos se definen a partir de enfoques teóricos, nos lleva a entender que estos constituyen las unidades fundamentales de las teorías. Es decir, las teorías son sistemas en donde los conceptos se relacionan en formas particulares para producir maneras de comprender los fenómenos del mundo. En un intento por reconstruir las diferentes acepciones del término “teoría”, Nélide Archenti (2007) recupera una definición de Robert Merton que es muy pertinente a lo que desarrollamos. Enuncia Merton: “Se dice a veces que la teoría está formada por conceptos, afirmación que por ser incompleta no es verdadera ni falsa, sino vaga (...) solo cuando tales conceptos se relacionan entre sí en forma de un sistema, empieza a aparecer la teoría” (Merton, en Archenti, 2007:62).

Toda práctica de investigación implica la presencia de teorías (Sautú, 2003). Cuando un investigador comienza un proceso de investigación sobre cualquier tema, una de las primeras actividades que debe realizar es buscar y leer bibliografía de otros autores para empezar a familiarizarse con el campo conceptual existente dentro del tema elegido. A partir de estos materiales, el científico podrá comenzar a tomar decisiones sobre los conceptos que utilizará para llevar adelante su investigación.

Es importante que el investigador social sea consciente, o por lo menos trate de ser lo más consciente posible, de los supuestos teóricos a partir de los cuales piensa y define su sistema de conceptos. Sobre esto, Pierre Bourdieu (2008) nos advierte: “Cada vez que el sociólogo cree eludir la tarea de construir los hechos en función de una problemática teórica, es porque está dominado por una construcción que se desconoce y que él desconoce como tal...” (Bourdieu, 2008:64). Aquí el sociólogo francés señala que los científicos sociales deben tener cuidado con los presupuestos del sentido común que pueden jugar todo el tiempo sobre ellos durante sus trabajos de investigación. Por lo tanto, el sociólogo debe reflexionar constantemente sobre estos presupuestos, a los cuales denomina “sociología espontánea”, así como también advierte sobre el hecho de no naturalizar tampoco las categorizaciones propias de la sociología espontánea de las personas a quienes se investiga.

A modo de ejemplo, se podría decir que un investigador, que ha visto en los programas de noticias que en su país ha crecido el nivel de consumo de drogas en jóvenes, podría suponer que allí radica un objeto de conocimiento que exigiría la realización de una investigación. No obstante, este investigador podría caer en la trampa de tomar como objeto a la preconstrucción producida por un actor social, en este caso los medios de comunicación. Es decir, a partir de los conceptos nosotros construimos y pensamos nuestros objetos de conocimiento y por ello, es importante tener una conciencia activa acerca del modo en que los producimos, empleamos y utilizamos.

Como he señalado, cuando un investigador inicia una investigación, comienza a leer materiales teóricos que le permiten hacerse preguntas sobre algo del mundo social. En ese proceso

de formulación de interrogantes, que lo conducirán a la construcción de su problema de investigación, estarán los conceptos. En las preguntas de investigación, en el problema, en las hipótesis y en los objetivos estarán presentes aquellos conceptos centrales que permitirán interrogar y comenzar a explorar y comprender aquello que ha construido como objeto de estudio.

Aquí hemos introducido una idea fundamental para pensar los conceptos, la de “construcción”. Los conceptos son construcciones históricas, es decir, son creados en determinados contextos para dar cuenta de problemáticas particulares. Pero, como hemos visto, tienen un nivel de generalidad que les permiten abarcar dimensiones más amplias que los casos puntuales a partir de los que fueron creados. En este sentido, reconocer que los conceptos son construcciones históricas exige, a los investigadores, estar reflexionando continuamente sobre el alcance de su utilización en los contextos específicos de su investigación

El epistemólogo chileno Hugo Zemelman (1992) advierte sobre los riesgos de utilizar, de manera rígida, categorías explicativas que fueron creadas en un momento histórico particular para interpretar acontecimientos posteriores, puesto que el movimiento de la realidad es diferente al movimiento de las categorías. En este sentido, este intelectual propone pensar los conceptos como “conceptos ordenadores básicos” (Saltalamachia, 1992). De este modo, Zemelman señala que hay que tener cuidado de que los conceptos no establezcan explicaciones cerradas a priori sobre los fenómenos sociales, sino que deben servir para ayudar a pensarlos.

Para Charles Ragin (2007) la investigación social se construye a partir del diálogo entre ideas y pruebas empíricas y el resultado final de ese diálogo es una representación de la vida social. Esto significa que todos los análisis que realizan los investigadores sociales suponen la conjunción entre categorías conceptuales y evidencias empíricas. Los conceptos, en investigación social, deben dialogar constantemente con el mundo empírico. Es decir, bajo los requerimientos de la investigación social, no basta con que los conceptos reflexionen sobre problemas de alta abstracción sino que deben dar cuenta de fenómenos de naturaleza empírica.

El papel de los conceptos en las metodologías cualitativas y cuantitativas

La investigadora argentina Ruth Sautú (2003) sostiene que todo marco teórico de una investigación comprende tres elementos. El primero de ellos refiere a los paradigmas que orientan las formas de producción y validación del conocimiento dentro de una disciplina. En segundo lugar, están las teorías generales sobre cómo es la sociedad y lo social. Por último, se encuentran los conceptos sustantivos o específicos del área temática en la cual se inscribe la investigación en curso. De este modo, paradigmas, teorías generales y conceptos sustantivos del tema de estudio se encuentran presentes en todo marco teórico de una investigación.

Ahora bien, esta autora afirma que hay teorías (y conceptos) que ponen el acento en las estructuras sociales y otras que se preocupan mayoritariamente por las acciones de los sujetos. Es decir, algunas de ellas están más orientadas hacia la comprensión de fenómenos macro-sociales y otras a aspectos de carácter microsociales. No me detendré aquí a caracterizar las

diferentes corrientes teóricas de las ciencias sociales, sino que retomo este argumento para señalar que de acuerdo al tipo y la escala del fenómeno que se quiera estudiar, se utilizarán diferentes estrategias metodológicas.

En esta parte del trabajo presentaré algunas diferencias en el modo en que son utilizados los conceptos dentro de los encuadres metodológicos cualitativos y cuantitativos. Pero antes de continuar, debo aclarar que no concibo a ambas perspectivas de manera dicotómica y como dos enfoques irreconciliables. Todo fenómeno social implica estructuras sociales y acciones de sujetos (Bourdieu, 2010; Giddens, 2007). Por lo tanto, no hay hechos sociales cuantitativos o cualitativos sino que hay estrategias cuantitativas o cualitativas para comprender hechos sociales. Estará en las exigencias que plantee cada investigación, y en la creatividad de cada investigador, la utilización de recursos de cada una de estas estrategias para abordar su objeto de estudio de la manera que considere más adecuada. No obstante, existen diferencias en ambos abordajes y nos detendremos sobre ellas a continuación.

Nora Mendizábal (2006) diferencia entre diseños estructurados, relacionados con las investigaciones cuantitativas, y flexibles, relacionados con las cualitativas. En el caso de las metodologías cualitativas, Mendizábal, retomando los aportes de Maxwell (1996), sostiene que sus diseños de investigación se caracterizan por la flexibilidad, entendida como la posibilidad que tiene el investigador de realizar cambios en los elementos que conforman el diseño de la investigación, para captar con mayor claridad los aspectos relevantes de la realidad que estudia. Esta flexibilidad vale para los conceptos que se utilizan en la investigación. Es por ello que tanto Maxwell como ella no utilizan el término “marco teórico” sino el de “contexto conceptual”, denotando que éste, a diferencia del primero, no fija de antemano las categorías a partir de las cuales se analizarán los fenómenos estudiados.

En las investigaciones cualitativas los conceptos deben permitir orientar la mirada del investigador sobre la realidad que estudia pero no constreñirla. Por esta misma razón, los conceptos suelen recibir el nombre de “conceptos orientadores” o “sensibilizadores” en la medida en que permiten dar luz sobre aquello que se investiga. Pero el investigador cualitativo debe estar siempre evaluando la pertinencia de los conceptos que utiliza y debe tener una actitud abierta a comprender que, en muchos casos, algunos conceptos que se creían útiles al principio de la investigación pueden no serlo con posterioridad y, en ese caso, tendrá que modificarlos o replantarlos por otros.

En investigaciones cuantitativas los conceptos, que forman el marco teórico de la investigación, son definidos y acotados con anterioridad a la etapa de construcción de los datos empíricos. Es más, en el momento en que el investigador cuantitativo releve información sobre aquello que estudia, habrá establecido de antemano qué datos necesitará y estos dependerán de lo que sus conceptos delimiten. Piergiorigio Corbetta (2007) establece que los conceptos son los ladrillos de la teoría y a partir de su operacionalización se realiza la traducción empírica de la misma. Para poder realizar este procedimiento de operacionalización de conceptos, lo primero que hay que hacer es aplicarlos a objetos concretos. En otras palabras, es preciso determinar

sobre qué o quiénes se van a aplicar los conceptos utilizados, los cuales se convertirán en características o propiedades de ese objeto concreto.

A ese objeto se lo denomina unidad de análisis y puede estar compuesto por personas, instituciones, países, entre otras posibilidades. A los atributos o propiedades se los denominará variables. Esta denominación de “variables” hace referencia a que las propiedades pueden variar entre los diferentes elementos que componen la unidad de análisis. Pongamos un ejemplo: como unidad de análisis definimos a cada uno de los estudiantes de carreras de grado de la Universidad Nacional de La Plata en un período de tiempo determinado, como podría ser el año 2014. Si hemos definido la unidad de análisis, es decir, sobre quiénes vamos a realizar nuestra investigación, ahora debemos definir qué atributos específicamente estudiaremos de dichas personas.

Podríamos establecer que nos interesaría conocer aspectos relativos a sus edades, carreras que estudian, lugares geográficos de los cuales provienen, si trabajan o no, entre otras. Esas propiedades son las denominadas variables de estudio, en tanto pueden variar de una unidad a otra. Que pueda variar significa que esa propiedad puede asumir más de un valor dentro de la unidad de análisis. Por ejemplo, la edad puede asumir diferentes valores entre la totalidad de personas que forman a la unidad de análisis que hemos establecido (algunos estudiantes tendrán 18, otros 25, otros 40 y así podríamos seguir). Pero también existen propiedades que no pueden variar dentro de la unidad de análisis y no se denominan “variables” sino “propiedades constantes”. Para continuar con nuestro ejemplo supongamos la propiedad “universidad a la que asiste”. Si hemos establecido que nuestra unidad de análisis será cada una de las personas que asisten a la Universidad Nacional de La Plata, esa propiedad es constante para todos. Existen diferentes formas de clasificar a las variables, pero no me detendré sobre ello en este escrito.

Si bien ambos enfoques tienen sus diferencias, se puede notar que la presencia de conceptos, como herramientas ordenadoras para interpretar los hechos del mundo social, es constante. En este sentido, la “flexibilidad” predominante en los aspectos conceptuales de los enfoques cualitativos no debe pensarse como ausencia de conceptos. En el punto de partida de toda investigación hay elementos conceptuales y estará en la capacidad de cada investigador poder utilizarlos y, si es necesario, criticarlos y hasta descartarlos.

En un trabajo de investigación particular, yo me propuse analizar los relatos de un grupo de jóvenes que migraban desde localidades del interior de la provincia de Buenos Aires hacia La Plata con el fin de comenzar sus estudios universitarios. En este sentido, un concepto que me fue de utilidad fue el de “trayectoria”, el cual suele oírse con frecuencia en los espacios académicos, pero muchas veces con significados diferentes. Para algunos autores, “trayectoria” es sinónimo de recorrido de vida o biografía, lo cual haría referencia a un plano estrictamente individual. Sin embargo, para otros intelectuales, ese concepto alude a algo muy distinto.

Pierre Bourdieu contrapone el concepto de “trayectoria” al de “historia de vida”. Para este autor una trayectoria puede pensarse como una curva que une las diferentes posiciones que un agente ha ocupado dentro del espacio social a lo largo de su vida. En palabras del autor, “tra-

yectoria” refiere a una “serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (Bourdieu, 1977:82).

En el espacio social que menciona Bourdieu, existen cuatro tipos de capitales que están distribuidos desigualmente. Estos capitales son: el económico, el cultural, el social y el simbólico. Las posiciones de los agentes, dentro del espacio social, dependerán del volumen y estructura que posean de estos capitales. El comienzo de una trayectoria está condicionado por una determinada estructura y volumen de capital que podrá modificarse (o no) en el desarrollo de la misma.

En este sentido, se puede ver que el concepto de trayectoria remite a las estructuras sociales y a los lugares que los sujetos ocupan dentro de esas estructuras. Es decir, si uno toma esta noción de Bourdieu es probable que comience a considerar que los sujetos estudiados no son seres que se mueven en completa libertad por el mundo, sino que actúan en el marco de condicionamientos sociales.

La definición de trayectoria de Bourdieu me fue útil para plantear algunos interrogantes de partida que me ayudaron a pensar qué información debía buscar sobre los jóvenes que investigaba. Algunos ejemplos de estos interrogantes fueron: ¿con qué capitales económicos y culturales contaban sus familias? ¿Cómo financiaban su permanencia en la ciudad de La Plata los jóvenes? ¿Contaban con una red de contención afectiva en la nueva ciudad? ¿La vida en otra ciudad les aportaba nuevos capitales para incorporar en sus vidas?

Estas ideas que aparecen en la conceptualización de Bourdieu me orientaron la mirada hacia algunos aspectos de las vidas de los jóvenes a quienes entrevisté. Para referirme a un ejemplo concreto, analicé sus trayectorias de vida a partir de la desigual apropiación y portación de dos capitales, el económico y el social. Con el término “capital económico” hacía referencia al conjunto de recursos monetarios que financiaban la migración y estadía del joven en la ciudad de La Plata. Al concepto de “capital social” lo definí como la red de relaciones sociales y, principalmente, familiares con las que el sujeto contaba al momento de llegar a dicho lugar (Cleve, 2013).

Para poder analizar el “capital económico”, utilicé distintos indicadores, como si contaban con financiamiento del grupo familiar, si trabajaban o si recibían algún tipo de apoyo económico, como una beca. También el capital económico estaba relacionado con el tipo de residencia en la ciudad, ya que aquellos que tenían un capital mayor solían vivir en departamentos, a diferencia de los que tenían menos volumen de este capital, que vivían en centros de estudiantes. El concepto de “capital social” me parecía muy relevante para un estudio como el mío, puesto que las personas que migran hacia lugares diferentes al de su origen, deben construir una red de relaciones afectivas que les permita sobrellevar los sentimientos de angustia y desarraigo. El indicador que utilicé refería a si tenían parientes o amigos de sus ciudades de origen que se encontraran viviendo en La Plata.

A su vez, apareció otra serie de información notable en relación a sus familias de origen y a sus formas de transitar la universidad, que me llevaron a comprender que sus trayectorias eran

muy heterogéneas entre sí, más allá de las mediciones de estos dos capitales. Ahora bien, así como este concepto fue útil porque me permitió orientar la mirada hacia algún lugar, también, posiblemente, me restringió de poner atención sobre otras cosas. En este sentido, existe una multiplicidad de aspectos sobre la vida de estos jóvenes que no pueden comprenderse únicamente mediante su relación al concepto de “trayectoria”. Es por ello que cada investigador debe estar abierto a incorporar nuevos conceptos, o a construirlos, para no acotar su mirada a los que sus categorías de partida le delimitan.

Bibliografía

- Archenti, N. (2007). “El papel de la teoría en la investigación social.” En Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires. Emecé Editores.
- Becker, H. (2009). *Trucos del oficio: cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1977). *La Ilusión Biográfica. Razones Prácticas*. Madrid. Anagrama. Colección Argumentos.
- Bourdieu, P. (1990) “La juventud no es más que una palabra”. En *Sociología y cultura*. Mexico: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2008). *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, Territorios y Complicidades: una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio.
- Cleve, A. (2013). “Jóvenes y migración estudiantil: sobre la construcción de la/s condición/es juvenil/es en estudiantes universitarios de La Plata”. Ponencia presentada en las Jornadas de Sociología UNCuyo. Universidad Nacional del Cuyo.
- Corbetta, P. (2007). “La traducción empírica de la teoría”. En *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Madrid. Mc Graw-Hill.
- Cortada De Kohan, N. (1993). *Diseño Estadístico*. Buenos Aires: Eudeba.
- Feixa, C. (1998). “De púberes, efebos, mozos y muchachos”. En *De jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud)*. Barcelona: Ariel.
- Giddens, A. (2007). *Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hobsbawn, E. (2012) *Historia del siglo XX*. 10ma. ed. Buenos Aires: Crítica.
- Lazarsfeld, P. (1985) “De los conceptos a los índices empíricos”. En Boudon R.; Lazarsfeld, P. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol 1. Barcelona: LAIA.
- Mayntz, R. (1985). “Los conceptos en la investigación social”. En *Introducción a los métodos de la Sociología Empírica*. Madrid: Alianza.
- Maxwell, J. (1996) *Qualitative Research design: An interactive approach*. Londres: Sage.

Mendizábal, N. (2006). "Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa." En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). *Estrategias de Investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa

Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre.

Saltalamacchia, H. (1992). *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. Puerto Rico: Ediciones CIJUP.

Sautú, R. (2003). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.

Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón: uso crítico de la teoría*. México: Anthropos.

CAPÍTULO 5

La selección de los casos. Sobre quiénes/qué vamos a relevar la información

Mariana Dimarco

Vanesa Martello

Introducción

Este capítulo tiene como propósito debatir acerca de las decisiones que debe tomar el investigador a la hora de seleccionar sobre quiénes/qué se va a relevar la información.

El mismo comprende un desarrollo teórico sobre el tema y reflexiones basadas en la experiencia concreta a partir del tránsito de las autoras por diversas investigaciones.

En todas las investigaciones debemos situar espacio-temporalmente las poblaciones objeto de nuestro estudio. La definición y delimitación de la población es un tema que se responde teóricamente y se adecua empíricamente.

Comenzaremos por definir qué es la población, la muestra y el muestreo, y las particularidades que este adquiere, sea probabilístico o no probabilístico.

Concluyendo con las ventajas y limitaciones de cada tipo de muestreo.

Reservaremos el nombre genérico de selección de casos a estudiar para todas las metodologías, cuantitativas o cualitativas, y utilizaremos la designación de muestra, preferiblemente, para los casos en los cuales se apliquen procedimientos de muestreo estadístico, aleatorios y no aleatorios.

Selección de casos

Las etapas en la selección de los casos son las siguientes: primero, la ya mencionada de definir la población/universo a partir de criterios teórico-metodológicos que devienen de los objetivos específicos del estudio. Segundo, definir teóricamente los criterios de selección de los casos/idades y su aplicación práctica en el campo. Tercero, decidir las técnicas/instrumentos que nos permitirán acceder a dicha selección/muestra. En los métodos cuantitativos el muestreo aleatorio o no aleatorio se ubica en esta etapa (nunca antes). Por supuesto que las tres etapas están acollaradas, una influye a la otra y viceversa; es decir, la forma en que podrá ac-

ceder a los casos y el tipo de técnica que debo usar, con frecuencia me obliga a redefinir teóricamente mis objetivos.

Población es el conjunto total de elementos a los que llamaremos “casos” de los cuales queremos obtener determinada información, estos pueden ser personas, viviendas, historias clínicas, países, etc.

Muestra significa un segmento o parte de una población seleccionada con el propósito de conocer algunos aspectos o características de esa población, de allí que podamos decir que la muestra es representativa de la población. Las muestras aleatorias nos permiten realizar inferencias estadísticas válidas, estimaciones de los valores de la población. Las muestras no aleatorias también se pueden extraer para que sean representativas del todo, aunque los valores calculados no puedan asumirse como estimaciones estadísticamente válidas de la población.

“La construcción de la población a partir de la cual se realizará la selección/muestreo de los casos es una etapa compleja que demanda muchas idas y vueltas. Incluso en casos en que la población este conformada por hogares de un determinado circuito, es necesario decidir que residentes en qué momento son unidades de análisis aceptables.

La definición espacio-temporal de la población es más complicada, sin dudas, en un estudio que utiliza metodologías cualitativas que en otro en el cual se utiliza una metodología cuantitativa. La principal razón parece obvia. Si no podemos delimitar la población, decidir que rasgos son los relevantes y contar con un acceso en cierta medida asegurado mal podemos diseñar una muestra estadística. Esto no significa que en los estudios cuantitativos la selección sea sencilla” (Sautu; 2012:6).

Una vez definida la población y elegido el tipo de muestra, su diseño demanda varias decisiones. Primero, definir el marco muestral, que es el listado o registro de todas las partes/elementos que conforman la población; aquellas unidades a las cuales efectivamente tenemos la posibilidad de acceder.

Segundo, establecer cuál será la unidad de muestreo y los pasos que se darán para su ubicación y selección.

Tercero, decidir el tamaño de la muestra. Aquí intervienen varios factores; el más determinante es el dinero con que se cuenta para el trabajo de campo. Luego, deben tenerse en cuenta el tipo de análisis estadístico y el número de variables que serán analizadas simultáneamente. Finalmente, y también determinante (porque, como en el caso del dinero, viene ya dado), la variabilidad en las variables claves que se presume existe en la población/ universo. Cuanto más heterogénea sea una población, mayor deberá ser el tamaño de la muestra si se desea aceptar un margen de error bajo y un nivel de confianza alto.

El muestreo es el procedimiento por el cual, aplicando diferentes criterios, se elige un número reducido de “casos” que serán los que conformen la muestra. La selección del tipo de muestreo a utilizar depende del tipo de población y del nivel de heterogeneidad de los subconjuntos que conforman la población. En poblaciones en las cuales coexisten subconjuntos poco numerosos con otros muy numerosos (por ejemplo, niveles socio-económicos), es conveniente esta-

blecer en un muestreo estratificado razones de muestreo diferentes (probabilidades diferentes de ser incluido en la muestra).

En resumen, para definir la muestra debemos:

- Paso 1 Definir la población:
 - 1. Unidad de análisis.
 - 2. Unidad de muestreo.
 - 3. Extensión espacial.
 - 4. Extensión temporal.
- Paso 2 Identificar el marco muestral.
- Paso 3 Seleccionar un procedimiento de muestreo.
- Paso 4 Determinar el tamaño de la muestra.
- Paso 5 Seleccionar la muestra.

En el muestreo nos encontramos con dos grandes divisiones: muestreo probabilístico y muestro no probabilístico, esto depende del propósito de estudio. En los primeros, es crucial asumir que conocemos las unidades que componen la población, ya que la probabilidad de ser elegido debe ser conocida; puede no ser la misma para todas las unidades pero debe postularse desde el inicio.

Muestreos probabilísticos

Su criterio de selección es aleatorio o al azar. Todos los elementos tienen una posibilidad conocida de formar parte de la muestra. Cuando decimos una “probabilidad conocida” no quiere decir “probabilidad igual” o “la misma probabilidad”. El muestreo probabilístico en donde todas las unidades tienen igual probabilidad de ser incluidas en la muestra es solamente un caso especial del muestreo probabilístico, que recibe el nombre de muestreo aleatorio simple. Este tipo de muestreo se utiliza, por ejemplo, cuando la investigación tiene como objetivo estimar valores de la población que permitan generalizar sus resultados, entonces, necesariamente debe recurrir a un muestreo aleatorio. Esta decisión, en realidad, depende de la disponibilidad de recursos para llevar a cabo un estudio.

De todas formas, cabe destacar que la naturaleza aleatoria de una muestra depende integralmente del procedimiento de extracción y no tiene nada que ver con el resultado.

Existen cuatro tipos de muestreo probabilístico:

Muestreo aleatorio simple:

El procedimiento empleado es el siguiente: 1) se asigna un número a cada individuo de la población y 2) a través de algún medio mecánico (bolas dentro de una bolsa, tablas de números aleatorios, números aleatorios generados con una calculadora o pc, etc.) se eligen tantos sujetos como sea necesario para completar el tamaño de muestra requerido. Por ejemplo, si

nuestra población de estudio son los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, podemos tomar el listado de estudiantes suministrado por la oficina de alumnos

Este procedimiento, atractivo por su simpleza, tiene poca o nula utilidad práctica cuando la población que estamos manejando es muy grande. Otro inconveniente radica en que debemos tener un listado de la población.

Muestreo aleatorio sistemático:

Este procedimiento exige, como el anterior, numerar todos los elementos de la población, pero en lugar de extraer números aleatorios sólo se extrae uno. Se parte de ese número aleatorio i , que es un número elegido al azar, y los elementos que integran la muestra son los que ocupan los lugares $i, i+k, i+2k, i+3k, \dots, i+(n-1)k$, es decir, se toman los individuos de k en k ; k es el resultado de dividir el tamaño de la población entre el tamaño de la muestra: $k=N/n$. El número i que empleamos como punto de partida será un número al azar entre 1 y k . Por ejemplo. si queremos extraer una muestra de 100 estudiantes de una población constituida por una escuela de 20.000 alumnos, nuestra fracción de muestreo será $20000/100=200$. Seleccionamos un número al azar, el 2386. Así la muestra quedará conformada por los estudiantes que lleven los números 2386, 2486, 2586, 2686, etc.

El riesgo de este tipo de muestreo está en los casos en que se dan periodicidades en la población, ya que al elegir a los miembros de la muestra con una periodicidad constante (k), podemos introducir una homogeneidad que no se da en la población. Imaginemos que estamos seleccionando una muestra sobre listas de 10 individuos en los que los 5 primeros son varones y los 5 últimos mujeres, si empleamos un muestreo aleatorio sistemático con $k=10$, siempre seleccionaríamos o sólo hombres o sólo mujeres, no podría haber una representación de los dos sexos.

En otras palabras, si el orden de los elementos produce un patrón cíclico, se puede reducir lo representativo de la muestra

Muestreo aleatorio estratificado:

Trata de obviar las dificultades que presentan los anteriores, ya que simplifican los procesos y suelen reducir el error muestral para un tamaño dado de la muestra. Consiste en considerar categorías típicas diferentes entre sí (estratos) que poseen gran homogeneidad respecto a alguna característica (se puede estratificar, por ejemplo, según la profesión, el municipio de residencia, el sexo, el estado civil, etc.). Lo que se pretende con este tipo de muestreo es asegurarse de que todos los estratos de interés estarán representados adecuadamente en la muestra. Cada estrato funciona independientemente, por lo que dentro de ellos puede aplicarse el muestreo aleatorio simple o el estratificado para elegir los elementos concretos que formarán parte de la muestra. En ocasiones las dificultades que plantean son demasiado grandes, pues exige un conocimiento detallado de la población. (tamaño geográfico, sexo, edades).

Por ejemplo: supongamos que la variable en estudio es nivel intelectual. Si creemos que la variable nivel económico social está relacionada con aquella, podemos dividir a la población en 3 o 4 estratos según su nivel económico social y en cada estrato elegir una muestra. Definidos los estratos, se eligen dentro de ellos muestras al azar simple o sistemático. Los estratos deben

ser exhaustivos (que incluyan todas las unidades de la población) y excluyentes (en el sentido de que una unidad no forme parte de más de un estrato).

La desventaja de este tipo de muestreo está en que puede no proveer un número suficiente de casos para estratos pequeños y en su dificultad para determinar estratos homogéneos.

Muestreo aleatorio por conglomerados:

Los métodos presentados hasta ahora están pensados para seleccionar directamente los elementos de la población, es decir, que las unidades muestrales son los elementos de la población. En el muestreo por conglomerados la unidad muestral es un grupo de elementos de la población que forman una unidad, a la que llamamos conglomerado. Las unidades hospitalarias, los departamentos universitarios, una caja de determinado producto, etc., son conglomerados naturales. En otras ocasiones se pueden utilizar conglomerados no naturales como, por ejemplo, las urnas electorales. También pueden ser áreas geográficas, que pueden ser circuitos electorales que cuentan con los listados de votantes, circunscripciones censales para las cuales se cuenta con información sobre hogares y viviendas, departamentos en las provincias, etc.

El muestreo por conglomerados consiste en seleccionar aleatoriamente un cierto número de conglomerados (el necesario para alcanzar el tamaño muestral establecido) y en investigar después todos los elementos pertenecientes a los conglomerados elegidos.

En una investigación en la que se trata de conocer la satisfacción laboral de los profesores de escuelas públicas secundarias necesitamos una muestra de 700 sujetos. Ante la dificultad de acceder individualmente a estos sujetos, se decide hacer una muestra por conglomerados. Sabiendo que el número de profesores por instituto es aproximadamente de 35, los pasos a seguir serían los siguientes:

1. Recoger un listado de todas las escuelas.
2. Asignar un número a cada uno de ellas.
3. Elegir por muestreo aleatorio simple o sistemático los 20 institutos ($700/35=20$) que nos proporcionarán los 700 profesores que necesitamos

Para finalizar con esta exposición de los métodos de muestreo probabilísticos, es necesario comentar que, ante lo compleja que puede llegar a ser la situación real de muestreo con la que nos enfrentemos, es muy común emplear lo que se denomina muestreo polietápico. Este tipo de muestreo se caracteriza por operar en sucesivas etapas, empleando en cada una de ellas el método de muestreo probabilístico más adecuado.

Muestreos no probabilísticos

Su criterio de selección está determinado por el investigador. Utilizamos muestras no probabilísticas cuando por razones técnicas o económicas no podemos diseñar una probabilística; también podría pasar que, dada la naturaleza del estudio, no tenga mucho sentido el esfuerzo. Cuando el objetivo de una investigación es estudiar comportamientos, describir un proceso, no siempre necesitamos un muestreo probabilístico.

Podemos caracterizar cuatro muestreos no probabilísticos:

Muestreo casual o accidental:

Se realiza sin ningún plan preconcebido; las unidades elegidas resultan producto de circunstancias fortuitas y se continúan hasta completar la muestra. Por ejemplo, si entrevistamos a las primeras 50 personas que pasan por la esquina de 7y 50, si la población a estudiar fuese la ciudad de La Plata. A partir de estas muestras, es imposible hacer alguna generalización válida, que vaya más allá de las características de algunos de los individuos que andan a pie, en determinadas horas y por determinadas esquinas. Sin dudas que la muestra no es representativa, ya que no todos los elementos de dicha población tienen la misma oportunidad de pasar por dicha esquina y menos aún coincidirán en pasar por allí en el momento en que se realicen las entrevistas. El investigador no puede saber hasta qué punto sus resultados podrán proyectarse, con confiabilidad, hacia el conjunto más amplio que desea conocer.

Muestreo por cuotas:

Se asienta generalmente sobre la base de un buen conocimiento de los estratos de la población y/o de los individuos más “representativos” o “adecuados” para los fines de la investigación. Mantiene, por tanto, semejanzas con el muestreo aleatorio estratificado, pero no tiene el carácter de aleatoriedad de aquél.

En este tipo de muestreo se fijan unas “cuotas” que consisten en un número de individuos que reúnen unas determinadas condiciones, por ejemplo: 20 individuos de 25 a 40 años, de sexo femenino y residentes en La Plata. Una vez determinada la cuota, se eligen los primeros que se encuentren que cumplan esas características.

Utilizaremos, a modo de ejemplo, un proyecto de investigación de cual participamos como investigadoras, “Representaciones sociales sobre seguridad y acceso a la justicia de los estudiantes universitarios”¹; dicho proyecto se desarrolló, en el binomio 2011/12, en forma conjunta entre el Instituto de Cultura Jurídica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP y el Núcleo de Estudios Socioculturales de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. El interés de la investigación estaba basado en conocer las representaciones de los estudiantes de Derecho y Trabajo Social acerca de la seguridad/inseguridad y acceso a la justicia. Como conocíamos la población a estudiar, se diseñó un muestreo por cuotas. En un primer momento, para llevar a cabo las entrevistas (en total 32, conforme una primera distribución por carrera cursada), quedaron constituidos dos grupos de 16 estudiantes de la carrera de abogacía y 16 de trabajo social. A su vez, cada grupo se dividió en función al nivel de estudios alcanzado, lo que

¹ Dirigido por la Dra. Olga Salanueva y bajo la codirección de la Lic. Adriana Cuenca.

resultó en la conformación de cuatro subgrupos de 8 estudiantes para cada cuota, la cual estuvo conformada por primer y quinto año en curso, respectivamente. Es importante señalar que se trató de una población homogénea, ya que esta estaba compuesta por estudiantes universitarios. Por lo tanto, se buscó acentuar el análisis en las distinciones. Las mismas las pudimos encontrar en la variable altura en la carrera, donde el concepto de seguridad vinculado a una definición más amplia se pudo observar con mayor frecuencia en los estudiantes de 5° año, en cambio, no hubo diferencias significativas en cuanto a las variables sexo y edad. Lo mismo sucedió con el concepto de acceso a la justicia, el cual fue difícil de definir para los entrevistados, más aún para los estudiantes de Trabajo Social, aquí tampoco hubo diferencias en cuanto a sexo y edad de los mismos, sino que las diferencias se encontraron en la altura en la carrera, los estudiantes de 5° año demostraron tener más conocimiento del término.

Se seleccionó este tipo de muestreo ya que se asienta, generalmente, sobre la base de un buen conocimiento de los estratos de la población y/o de los individuos más “representativos” o “adecuados” para los fines de la investigación.

Muestreo bola de nieve:

Se localiza a algunos individuos, los cuales conducen a otros y estos, a otros, y así hasta conseguir una muestra suficiente. Este tipo se emplea muy frecuentemente cuando se hacen estudios con poblaciones de difícil acceso, sectas, mujeres golpeadas, algunos tipos de discapacidades, jóvenes en conflicto con la policía, migrantes, etc.

Muestreo teórico:

El muestreo teórico se refiere a los entrevistados o hechos a observar en la estrategia de investigación. Esto significa que los individuos que serán entrevistados, o los hechos a observar, son considerados como aquellos que, en forma suficiente, pueden contribuir al desarrollo de la teoría para la cual se realiza el trabajo en terreno.

El investigador comienza con la selección de varios casos que pueden compararse y contrastarse. Estos se eligen por su posible relevancia para el campo teórico que se pretende estudiar. En las primeras fases de la recolección y análisis de datos, se seleccionan casos por sus semejanzas. Posteriormente, se eligen por sus diferencias. Glaser y Strauss (1967) recomiendan este proceso de minimización-maximización de las diferencias entre los casos seleccionados, por su utilidad en la generación de teoría. Las semejanzas permiten la identificación de una categoría, el esbozo de sus atributos y la especificación de sus condiciones de aparición. Las diferencias entre los casos elegidos hacen posible la elaboración de los atributos de las categorías, la determinación de sus subvariantes y la delimitación de su alcance.

En las investigaciones que utilizan metodologías cualitativas interesa la representatividad de los casos seleccionados. Deben, por lo tanto, justificar que aquellos que forman parte de su estudio son instancias válidas (casos típicos, propios) de la población de la cual forman parte. La selección de casos puede también partir de la elaboración de una serie de criterios mediante los cuales se buscan casos que se ajusten a ellos.

La metodología del estudio de caso o de múltiples casos (Yin, 1994) selecciona casos intrínsecamente, es decir, son esos por sí mismos y no otros, porque el reemplazo sería imposi-

ble o impracticable. Si deseamos estudiar, por ejemplo, las consecuencias psicológicas y sociales de la tortura, seremos afortunados si accedemos a una persona que haya pasado por esas experiencias y esté dispuesta a revivirlas.

El caso, ese y no otro, existe con los rasgos que le son propios. Son casos que podríamos denominar únicos, porque son ocurrencias de sucesos o procesos históricos que nos interesa investigar. Son irremplazables, aunque si fuera nuestro propósito, eventualmente podríamos encontrar eventos similares. Por ejemplo, los levantamientos carapintadas que estudia Navarro (2007), su objetivo es reconstruir las interpretaciones históricas subjetivas de los protagonistas de esos eventos.

“Es importante tener en cuenta la diferencia profunda entre un estudio que se propone investigar en profundidad los significados, fantasías, valores o emociones desde la perspectiva de los propios actores, de otra planteada desde la perspectiva de los observadores/investigadores” (Sautu, 2007:45).

Para concluir, podemos afirmar que en la llamada investigación cualitativa hay cuestiones que debemos tener en cuenta. Los casos nos resultan útiles en tanto y en cuanto sean instancias de los sucesos o procesos que deseamos investigar. En el análisis de los datos no es la unidad lo que cuenta sino el contenido de lo que emerge de sus relatos, testimonios, evidencias. A diferencia de la investigación cuantitativa, en la que las unidades sirven para reconstruir el todo, en la investigación cualitativa, las unidades pierden interés para transferírsele a ese todo que emerge de ellas. Son los modelos de trayectorias de vida en relación a su contexto histórico; son las angustias, empeños y búsqueda de escuela de padres de niños discapacitados; es el imaginario colectivo respecto al comercio de órganos; son las diversas formas de corrupción cotidiana a la cual se enfrentan las familias de un barrio pobre, etc.

En toda investigación el diseño es único, propio para responder a determinados objetivos teóricamente formulados. La metodología cuantitativa o cualitativa es pertinente a los supuestos epistemológicos y teóricos que sustentan esos objetivos. Se pueden replicar estudios (misma teoría, objetivos y metodología) en los cuales la población a estudiar posee rasgos semejantes a la del estudio replicado; en este caso, la selección de los casos se adecua a la nueva situación, pero respetando los criterios básicos.

En el contexto de un diseño, la selección de los casos afecta el resto de los procedimientos metodológicos utilizados, incluyendo la validez y generalidad de las conclusiones. Se construye específicamente para responder a objetivos.

Aunque, en general, la propia práctica de la investigación nos lleva a asociar metodologías cuantitativas con la selección estadística de casos y metodologías cualitativas con la selección teórica, esta no es una regla inmodificable. No es lo habitual, pero podríamos pensar en una selección estadística de casos para llevar a cabo un análisis de contenido cualitativo de los significados subjetivos (por ejemplo) de productos de una cultura. O aplicar criterios teóricos a la selección de textos de lectura en un análisis de contenido cuantitativo; por ejemplo, frecuencia de asociación entre género y ciertos rasgos sociales y de personalidad.

El propósito de este capítulo fue señalar, entre otras cosas, que la selección de los casos, los criterios aplicados, el tipo de diseño elaborado para elegirlos y para acceder a ellos permea toda la investigación. Esto se hace evidente en el momento del análisis de los datos: le pone límites.

Bibliografía

- Baranger, D. (1992). Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social. Posadas: Editorial Universitaria.
- Becker, H. (2009). Trucos del oficio: como conducir su investigación en ciencias sociales. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- Glaser, B y Struss, A. (1967). El desarrollo de la teoría fundada. Chicago, Illinois: Aldine.
- Marradi, A, et. al. (2003). Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires: Emecé.
- Salanueva, O. y equipo. Proyecto de investigación (2011-12) "Representaciones sociales sobre seguridad y acceso a la justicia de los estudiantes universitarios". La Plata, Instituto de Cultura Jurídica, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Facultad de Trabajo Social, UNLP
- Sautú, R (2003). Todo es teoría. Buenos Aires: Lumiere.
- Vasilachis de Gialdino, I (coord.) (2006). Estrategias de Investigación cualitativa. Buenos Aires: Gedisa.
- Yin, R. K. (1994). Case Study Research. Design and Methods. Thousand Oaks: Sage.

CAPÍTULO 6

El trabajo de campo. Aspectos empíricos de la investigación social

Susana Lozano

Julieta Gianfrancisco

El diseño de la investigación social implica la toma de decisiones respecto a cuestiones de diversa índole, que pueden agruparse en cuatro grandes conjuntos: decisiones relativas a la construcción del objeto/ delimitación del problema a investigar; a la selección; a la recolección y al análisis (Marradi, 2012). Sin lugar a dudas algunas de estas decisiones son teóricas y tienen un alto nivel de abstracción y otras son eminentemente técnicas y prácticas (Sautú, 2005).

Pero ¿qué lugar ocupa el trabajo de campo en el proceso de la investigación? El trabajo de campo se vincula, por una parte, con el encuadre **teórico-conceptual**, ya sea cuando se plantea un marco teórico cerrado (vinculado a abordajes cuantitativos y estructurados) o una conceptualización flexible/orientadora (vinculada a abordajes cualitativos) acerca del problema a investigar; y por otra, con las **estrategias metodológicas** a implementar.

La vinculación con la cuestión **teórico-conceptual** implica que el investigador no pierde de vista los conceptos teóricos en su etapa de campo, sino que aspira a reconocer de qué modo se especifican y resignifican en lo real concreto. El bagaje teórico y de sentido común del investigador no queda a las puertas del campo, sino que lo acompaña, pudiendo guiar, obstaculizar, distorsionar o abrir su mirada (Guber: 2004).

En relación a la vinculación con las **estrategias metodológicas** a implementar, Sautú (2005) se refiere a la etapa de instrumentación como aquella en que se define el tipo de necesidad de producción de evidencia empírica, la cual tiñe los procedimientos contenidos en los métodos. Y agrega textualmente “la etapa de instrumentación requiere en forma permanente, de decisiones teóricas, de supuestos implícitos o explícitos. En la investigación científica no existen tareas mecánicas”.

En síntesis, esto implica que “el campo” en un proceso de investigación se construye teórica y metodológicamente.

1. ¿Qué es el campo?

El campo se constituye en el referente empírico de la investigación; sin embargo, en cuanto tal, es el resultado de una construcción llevada a cabo por el propio investigador y sus informantes (Guber, 2004).

El campo es, además, un lugar que es familiar y reconocible y, a su vez, extraño; esta situación definida como “campo”, que integra estos dos atributos, proporciona un lugar donde no se está ni afuera ni adentro en sentido absoluto, se es, más bien, un interlocutor (Nast, 1994, citado por Pedone, 2000).

Coincidimos con Ameigeiras (2006) cuando plantea: no sólo se trata de ir a un lugar, sino a su vez de una manera de estar y, mucho más aún, de una forma de posicionarse en él.

Pensar en el trabajo de campo como instancia reflexiva del conocimiento significa, según Guber (2004), que el trabajo de campo es una etapa que no se caracteriza sólo por las actividades que en él se llevan a cabo (obtener información de primera mano, administrar encuestas y conversar con la gente), sino fundamentalmente por el modo como se abarcan los distintos canales y formas de la elaboración intelectual del conocimiento social. Prácticas teóricas, de campo y del sentido común se reúnen en un término que define al trabajo de campo: la *reflexividad*. En un segundo sentido, más específico, la autora alude a lo que denomina la *reflexividad desde un enfoque relacional*, no ya como lo que el investigador y el informante realizan en sus respectivos mundos sociales, sino como las decisiones que toman en el encuentro, en la situación del trabajo de campo.

2. Los diferentes escenarios

Taylor y Bogdan (1986) plantean que el trabajo de campo puede tomar distintas modalidades según las características de los “escenarios” en los que se trabajará. Entre algunos de estos “escenarios” posibles podemos identificar los siguientes:

- ✓ *espacios “reglados”/institucionalizados*: que implican alguna organización pautada, jerarquizada, para acceder a la cual se comienza solicitando autorización al personal autorizado. Ejemplos: escuelas, hospitales, iglesias, cárceles, institutos de menores, etc.
- ✓ *espacios “abiertos”*: donde si bien no habría un ingreso que supone cierta autorización “formal”, se inicia en un proceso de conocimientos mutuos, de aceptación, de construcciones de redes de sujetos “informantes”. Ejemplos: investigaciones en barrios, grupos informales de jóvenes, mercados, etc.
- ✓ *espacios de “tramas sensibles”* a la introducción de un “externo” por lo delicado/riesgoso que puede significar la circulación de determinada información. Así por ejemplo, grupos clandestinos, grupos de prostitutas, de drogadictos, de “delincuentes” u otros. Generalmente el acceso se realiza mediante un “portero” conocido. Algunos investigadores han utilizado estrategias de simulación que, éticamente, desde nuestro punto de vista, son discutibles.

- ✓ *espacios “propios”*: aquellos a los que pertenece el investigador. En estos, habrá que intensificar los recaudos metodológicos que implican pertenecer al mismo cotidiano.

Estos espacios contextualizan metodológicamente, de diferentes modos, la relación que construimos con los sujetos de la investigación.

Sin embargo, es necesario señalar que el escenario “ideal” raramente existe. Entrar en un escenario por lo general es muy difícil. Los observadores suelen encontrarse en medio de difíciles y delicadas situaciones (Taylor y Bogdan. 1986).

3. Caracterización de las etapas del trabajo de campo

Nos referiremos aquí a lo que Samaja (1994) denomina contextos de terreno¹. El autor plantea que todo contexto constituye una totalidad de la cual el investigador y sus instrumentos pasan a formar parte y es preciso discutir científicamente cómo es la dinámica de esta totalidad. Esto nos lleva a planificar las actividades en terreno.

A semejanza con lo que sucede en el proceso de una investigación, de manera ideal, el trabajo de campo se planea, diseña y se realiza. Coincidimos con Strauss y Corbin (2000) cuando plantean: “pero como cualquier investigador experimentado contará si lo presionan a pensar en el asunto, la investigación es más bien un asunto ‘desorganizado’. Esto no significa que los resultados sean dudosos o inútiles, más bien significa que la investigación rara vez procede completamente como se había planeado”.

A los fines didácticos, esbozaremos las principales etapas del trabajo de campo: planificación, acceso, desplazamiento y salida.

Como lo señala Ray Rist (citado por Taylor y Bogdan, 1986), la metodología cualitativa, a semejanza de la metodología cuantitativa, consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos: es un modo de encarar el mundo empírico.

3.1 Planificación del trabajo de campo

En esta etapa se definen por anticipado el encuadre teórico-metodológico, el tipo de muestra, la unidad de análisis y de observación, los recursos humanos, materiales y financieros, el cronograma de las actividades, las posibilidades de acceder al terreno/lugar; el diseño de las técnicas para relevar la información, el tipo de análisis de los datos (aunque sea preliminar).

En el caso del trabajo etnográfico, Amegeiras (2006) define las siguientes fases: una instancia inicial, preparatoria, pasando por el ingreso al campo y el despliegue de la observación participante hasta su finalización y la salida del campo.

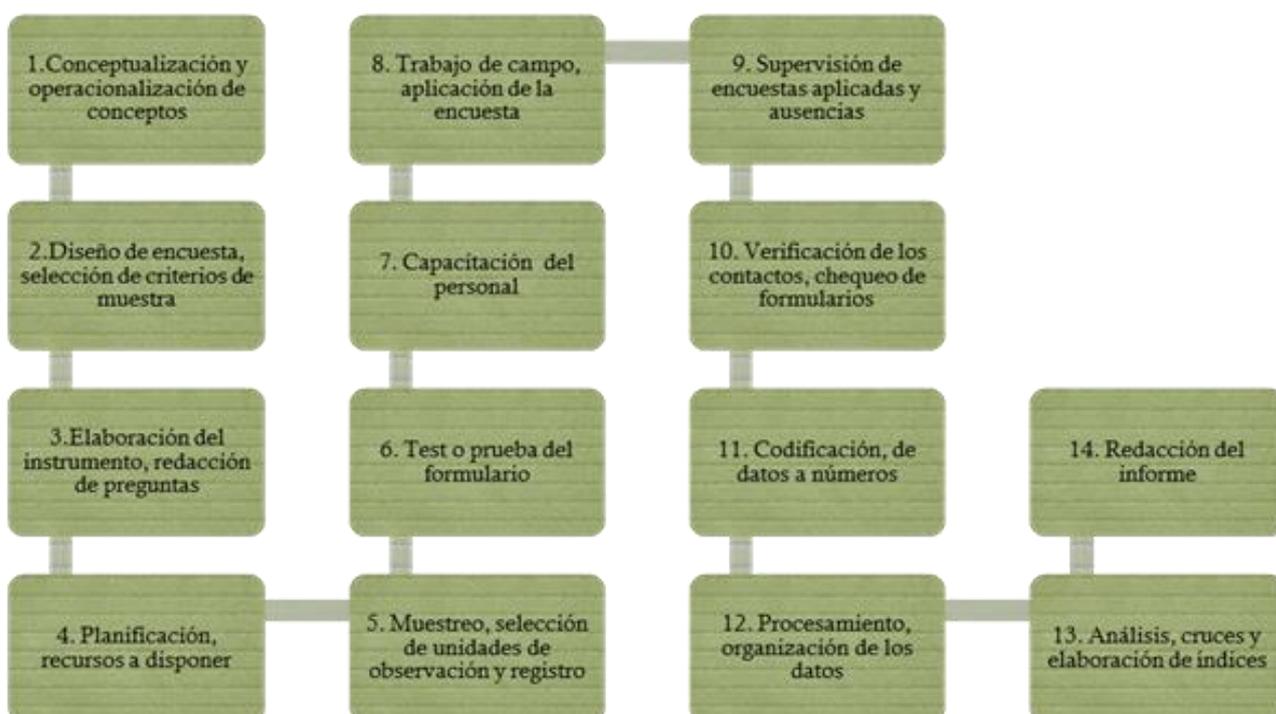
¹ Plantea dos tipos extremos de contextos: contexto de terreno y contextos de laboratorio. Lo que diferencia a uno de otro es que el objeto es abordado en su *locus* habitual o, por el contrario, es llevado a un *locus* construido para la investigación.

Guber (2004) refiere que cuando nos preguntamos a qué campo nos dirigimos, cómo lo concebimos y cuáles son sus límites, nos referimos a dos cuestiones fundamentales: el ámbito físico o "unidad de estudio" y los sujetos de estudio o "unidades de análisis".

Es de importancia poder acceder a los datos: "la falta de conciencia de que si no existen datos, o no están disponibles, o que si las instituciones que los producen no permiten el acceso para obtenerlos, es imposible llevar a cabo la investigación y que, por lo tanto, junto con el problema a investigar hay que pensar en examinar la realidad de los datos" (Waisnerman, 1997).

En el caso de diseños estructurados, el siguiente gráfico muestra las principales actividades a implementar para la realización de una encuesta.

Obsérvese que los puntos 1 al 7, inclusive, dan cuenta del conjunto de actividades previas a la presencia de los investigadores en el campo.



Fuente: Manheim y Rich (1988)

3.2 El acceso en el campo

Generalmente el ingreso al campo implica enfrentar numerosas dudas vinculadas con la decisión de la forma más adecuada de "entrar" y comenzar el trabajo, tanto como cuestionamientos con relación al "rol" a asumir o la ubicación a tomar. Interrogantes que requieren desplegar estrategias específicas para su resolución. En otras oportunidades, el ingreso está vinculado con la existencia del denominado "portero" o alguien en particular que se constituye en nuestra

primera referencia en el lugar. Aquel que nos presenta, facilita nuestros primeros contactos o, simplemente, pasa a ser nuestro referente inmediato.

En esta perspectiva aparecen, muchas veces, diferencias entre el acceso a lugares públicos y a lugares privados, como en los requerimientos que cada uno de estos supone. En esa línea se encuentra también la demanda acerca de las motivaciones que orientan nuestra presencia en el lugar, vinculada con el reconocimiento como investigadores. Por otro lado, también es importante identificarse claramente cuando la inserción así lo requiera.

Una circunstancia distinta se produce cuando, más que encarar una “investigación manifiesta”, se trata de una “investigación encubierta”. Al respecto, Taylor y Bogdan (1986) señalan que “con independencia de las consideraciones prácticas, la investigación encubierta suscita graves problemas éticos”.

3.2.2 Principales instrumentos

- ✓ *las credenciales y la presentación de la investigación*: identificando quién hace la investigación, por qué, para qué; grado de confidencialidad de la información, entre las principales cuestiones.
- ✓ *los mapas*: el uso más frecuente de los mapas es el de lograr la ubicación del territorio en que se concentra la población o se erige la institución estudiada. Se asocia también con la definición de la muestra, formando parte de los denominados puntos muestra.
- ✓ *guía de entrevistas; cuestionarios de encuestas; guía de observación; hoja de ruta* (en el caso de estudios por encuesta).

3.2.3 El registro

Los registros no sólo comprenden las notas de campo, grabaciones, fotografías, material audiovisual en general, que pueden constituirse en un insumo clave para la investigación.

El tema del registro es importante, pues es muy difícil que el entrevistador recuerde todo lo dicho, visto, oído, gustado o palpado. En las entrevistas, según las posibilidades con que el investigador cuente, ese registro puede ser durante la entrevista u observación o en el relevamiento del cuestionario de la encuesta o con posterioridad a ellas.

Es importante emplear términos descriptivos y no evaluativos. Al respecto Taylor y Bogdan (1986) lo ejemplifican de la siguiente manera: “no se describe una habitación simplemente como ‘depresiva’; antes bien se escribirá algo parecido a lo siguiente: ‘La habitación era relativamente oscura, con polvo y telarañas en las esquinas y en los marcos de las ventanas, y pintura descascarada en las paredes’”.

Asimismo, y aun en los abordajes cuantitativos, las notas de campo aportarán elementos cualitativos que contribuirán a conocer la experiencia de los encuestadores referidas a cuestiones observacionales (NO); teóricas (NT) y metodológicas (NM)².

Las notas observacionales: representan sucesos considerados suficientemente importantes para incluirlos en el *stock* de la experiencia registrada, como atributos contextuales referido a quién, qué, cuándo, dónde y cómo. Incluyendo también principales fortalezas y problemas presentados en el trabajo de campo.

Las notas teóricas: aquellas que el investigador considere que su aporte dará frutos en el campo conceptual.

Las notas metodológicas: podrían considerarse como notas observacionales sobre el propio investigador, sobre el cuestionario utilizado, sobre la muestra, es decir, sobre el proceso metodológico mismo.

✓ El diario de campo

Es un registro clave de la investigación. En él se vuelcan especialmente vivencias y experiencias generadas en el trabajo de campo. Se trata de un recurso que permite explicitar por escrito cierto tipo de observaciones a la vez que dar visibilidad a emociones, como sentimientos que se despliegan y transforman en el curso de la investigación. El diario constituye el ámbito fundamental para organizar la experiencia de la investigación, para exponer nuestras intuiciones a partir de los referentes empíricos que uno ha relevado en el campo. Pero, también, el diario conforma un espacio propicio para la explicitación de los cambios y de las transformaciones sentidas que acompañan el trabajo, desde el momento que lo comenzamos.

3.3 El desplazamiento/permanencia en el campo

Una vez resuelto el ingreso al campo, debemos enfrentar el desplazamiento en el mismo. Una situación que demanda dos instancias diferenciadas, aunque estrechamente vinculadas. La primera en relación con el desplazamiento cultural que implica la agudización de la atención hacia “los otros”, respecto al cual ya hemos planteado algunos aspectos, y la segunda, en cuanto al posicionamiento en el campo, que supone resolver tanto las *modalidades de ubicación como los recorridos*.

En especial en los estudios cualitativos, el investigador debe estar dispuesto a reformular los límites del campo en función de las nociones y prácticas de los informantes, lo cual puede derivar en la inclusión de otros actores.

En el caso de investigaciones cualitativas, Vasilachis (2006) plantea que las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación. Las reflexiones del investigador sobre sus acciones, observaciones, sentimientos, impresiones en el

² Modelo de anotaciones de campo (Schatzman & Straus, 1973) citado por Valles (2000)

campo se transforman en datos, forman parte de la interpretación y son documentadas en diarios de investigación o protocolos de contexto.

Una guía útil para esta etapa es comenzar el análisis desde el principio del trabajo de campo: descripción, análisis, interpretación, conceptualización y/o teoría; estas fases se dan en forma permanente hasta que se retira del mismo. No obstante se reconoce que hay un trabajo más fuerte de articulación en el escritorio del investigador.

La determinación del lugar constituye una instancia clave en donde la misma problemática en juego será objeto permanente de replanteos.

En el caso de los abordajes cuantitativos, por ejemplo, encuestas o censos, el desplazamiento en el campo está previamente pautado y por tratarse, en muchos casos, de muestras estratificadas o por conglomerados, la identificación de los llamados puntos muestra, las cuotas por edad y sexo, y el sentido de los recorridos en el campo, están previamente pautados e implican su cumplimiento riguroso.

Dado que el conocimiento es siempre el resultado de sucesivas comparaciones, el esquema conceptual y la guía que de él se desprende es el patrón de comparación que facilita la comprensión e incorporación de lo que el entrevistador escucha o el observador observa. Además, en la entrevista, dicho ejercicio comparativo capacitará al entrevistador para relanzar el curso de la entrevista en la exploración del pensamiento del entrevistado.

La permanencia en campo variará según el objetivo del estudio, el tipo de diseño, el tamaño de la muestra, la dispersión geográfica, las condiciones climáticas, los recursos financieros y humanos, entre otras variables.

3.4 La salida del campo

Toda investigación se despliega no solo en un espacio sino en un tiempo, y así como ha habido un tiempo que marcó el ingreso y la inserción en el campo, hay un tiempo para la salida del mismo. En los estudios etnográficos la salida del campo requiere ser planteada en términos semejantes, en cuanto que se ha tratado de relaciones con otros sujetos con los cuales se han establecido vínculos y compartido distintos momentos.

En el caso de estudios por encuesta, se establece de antemano el tiempo del trabajo en el campo; sin embargo y teniendo en cuenta diferentes variables que intervienen entre lo “planificado” y la “realidad”, se evaluará en cada caso el momento en que se concluirá el trabajo en el campo. Puede suceder que en una misma investigación, con diferentes contextos territoriales, el trabajo en el campo requiera de diferentes períodos de tiempo.

3.5 El control de gestión del trabajo de campo

Durante la implementación del trabajo de campo, y también una vez finalizado el mismo, es necesario supervisar su estado de avance, la calidad de la información relevada, las principales

dificultades presentadas tanto desde el punto de vista teórico como metodológico, para reorientar y replanificar –si fuera necesario– las actividades de campo.

4. Experiencias de trabajo de campo

4.1 Diagnóstico de Comunicación social. Programa Materno Infantil y Nutrición (PROMIN). Proyecto Florencio Varela. Diciembre 1995³

Objetivo general: Describir las características que asume el proceso de comunicación social entre los distintos actores sociales e instancias institucionales vinculados al PROMIN, identificando las modalidades predominantes y el conjunto de representaciones y prácticas de los grupos involucrados y sus interacciones recíprocas.

Objetivos específicos:

- ✓ Indagar los consumos mediáticos y las redes informales de comunicación privilegiadas por la comunidad.
- ✓ Reconstruir las representaciones que la población beneficiaria y el personal de los efectores de salud y desarrollo infantil tienen de sus propias prácticas y de las interacciones recíprocas, que pueden dificultar o facilitar la comunicación
- ✓ Conocer las características que asumen las representaciones y prácticas de la población beneficiaria acerca de los temas vinculados con la salud materno infantil y la crianza de los niños menores de seis años.

Escenarios	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios “reglados”/institucionalizados”: unidades sanitarias y centros de desarrollo infantil. • Espacios “abiertos”: barrios de Florencio Varela
Planificación del trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> • Definiciones conceptuales y abordaje metodológico: criterios de selección de población beneficiaria, efectores de salud y centros de desarrollo infantil, en cada uno de los barrios seleccionados⁴. • Se pautaron días y horas de las entrevistas a referentes de efectores de salud y desarrollo infantil. • Diseño de los contenidos a abordar en los grupos focales con población beneficiaria. • Diseño de la muestra encuesta a la población en área

³ Responsable: Susana Lozano.

⁴ Barrio Bosques, Ricardo Rojas, Infico, Varias, V.Esther y San Jorge de Florencio Varela.

	<p>geográfica de inserción del PROMIN y dentro de universo de estudio. Diseño del cuestionario, prueba piloto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Selección y capacitación de encuestadoras⁵.
Acceso al campo	<p>Invitación a participantes explicando: contenido, finalidad, lugar y fecha de los encuentros para grupos focales. A través de la técnica “bola de nieve” se fue accediendo a las mujeres de cada barrio. Las “manzaneras” y “comadres”⁶ acompañaron y facilitaron la convocatoria.</p>
Desplazamiento / permanencia / salida	<p>Contexto de las entrevistas: ámbito de trabajo y horario laboral de los entrevistados (médicos y cuidadoras infantiles)</p> <p>Encuesta: dos días de duración, fin de semana. Se utilizaron cuestionarios, mapas, hojas de ruta según cada punto muestra.</p> <p>Grupos focales: se realizaron en un lugar de fácil acceso para las participantes. Fueron cuatro encuentros de 90 minutos cada uno, en diferentes jornadas de trabajo. El último encuentro fue filmado.</p>

4.2 Diagnóstico participativo sobre imagen actual Servicio Público de la Vivienda (SPV) y Rosario Hábitat. Rosario 2003⁷

Objetivo General: Promover una visión compartida sobre la identidad e imagen corporativa deseables para el Programa Rosario Hábitat y el Servicio Público de la Vivienda generando una sinergia institucional orientada a tal fin, mediante la incorporación de la perspectiva de los distintos actores.

Objetivos específicos:

- ✓ Identificación de fortalezas y debilidades en la imagen actual del Programa Rosario Hábitat y del Servicio Público de la Vivienda
- ✓ Identificación de mensajes que contribuyan a lograr la imagen deseada, según la perspectiva de cada actor (beneficiarios, equipos técnicos y Gabinete y Dirección)

Escenarios	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios “reglados/institucionalizados”: se trabajó con equipos directivos, técnicos y profesionales del SVP de Rosario. • Espacios “abiertos”: residentes de los barrios donde se implementa el proyecto “Rosario Hábitat”.
------------	---

⁵ Se seleccionaron encuestadoras mujeres dada la temática abordada.

⁶ Referentes comunitarios del plan “VIDA”

⁷ Responsables Juan Brasesco y Susana Lozano.

Planificación del trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> • Formulación teórica-metodológica; diseño de dinámica de los grupos focales con los diferentes actores intervinientes. • Se pautaron días y horarios de los encuentros.
Acceso al campo	<ul style="list-style-type: none"> • Convocatoria de vecinos de los barrios realizado por los equipos técnicos del proyecto Rosario Hábitat.
Desplazamiento/ permanencia/salida	Se implementaron once talleres realizados con actores internos del SPV/Rosario Hábitat y con los beneficiarios de tres Proyectos en ejecución ⁸ . Los encuentros fueron grabados. Duración aproximada de cada uno: 3 horas.

4.3 Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC)⁹. Encuestas Nacionales sobre la Heterogeneidad Social (ENHS)¹⁰

Objetivos generales:

- ✓ Conocer estructuralmente la heterogeneidad de la sociedad argentina contemporánea en sus múltiples manifestaciones: sociales, culturales, políticas y económicas.
- ✓ Transferir los resultados a órganos competentes en el diseño e implementación de políticas públicas relacionadas con las temáticas abordadas en la investigación.

En el marco de dichos objetivos se diseña la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES), orientada a proveer información de calidad sobre la caracterización social de los hogares del país y sobre las condiciones de vida de los mismos.

Esta encuesta involucra dos aspectos estrechamente vinculados: estructura, estratificación y movilidad social y condiciones de vida¹¹.

Escenarios	Espacios “abiertos”: 1150 radios correspondientes a más de 300 localidades de todo el país.
Planificación del trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de encuadre teórico-metodológico: unidad de análisis <i>hogar</i>. Las unidades de observación difieren según las diferentes

⁸ Barrios Las Flores, San Jorge y “Empalme” de la ciudad de Rosario. Provincia de Santa Fe.

⁹ El Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) es una iniciativa conjunta del Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas de la Argentina y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación. Cuenta también con el apoyo de la Secretaría de Políticas Universitarias.

¹⁰ Lozano, Susana. Capacitadora y Supervisora del trabajo de campo. Región Patagónica: Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

¹¹ La estratificación social. Estructura social y estructura de clases. Estratificación social. Perspectivas transversalizadas. Aspectos dinámicos de la estructura y la estratificación social: Movilidad intergeneracional. Condiciones de vida: Las familias y los hogares. Localización residencial y migraciones. Seguridad alimentaria. Salud. Educación. Hábitat, vivienda, movilidad, transporte y comunicación. Trabajo. Economía del cuidado. Trabajo de niños, niñas y adolescentes. Protección social a través de políticas de transferencia directa de ingresos y programas específicos. Ingresos. Seguridad ciudadana.

	<p>dimensiones consideradas (niños, jefes de hogar, discapacitados, etc.).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Definición de muestra probabilística por conglomerados: de alcance nacional y se aplica a una muestra de aproximadamente 12.000 viviendas. • Mapas. • Convocatoria y capacitación a capacitadores y supervisores de campo. • Convocatoria y capacitación de estudiantes y docentes universitarios (encuestadores). • Definición de estrategias de articulación y coordinación con las facultades de las universidades participantes. • Diseño de cuestionario de la ENES, Instructivo General de los encuestadores y selección de bibliografía específica en metodología de la investigación social. • Difusión por diferentes medios de comunicación locales. • Tramitación de seguros de vida para encuestadores y viáticos.
<p>Acceso al campo</p>	<p>Credenciales, folleto de presentación, carta de presentación, mapas, cartillas de difusión a los hogares; hojas de ruta.</p>
<p>Desplazamiento/ permanencia/salida</p>	<p>El desplazamiento en el campo se realizó de acuerdo a pautas establecidas rigurosamente. Sin embargo y dentro del período establecido para el total del trabajo de campo, cada encuestador organizaba su presencia en el campo y acordaba con los encuestados días y horas de encuentro.</p> <p>Durante el trabajo en campo los encuestadores requieren orientación del supervisor, para enfrentar situaciones inesperadas y se realizan avances en la supervisión.</p> <p>La duración del trabajo, si bien estuvo pautado en seis semanas, en algunos casos y por diferentes motivos, dicho plazo se extendió.</p>

4.4 Proyecto de Investigación “Representaciones sociales sobre seguridad y acceso a la justicia de los estudiantes universitarios”, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales y la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. 2011-2012¹²

Objetivo general: Describir las “representaciones sociales” en torno a “seguridad” y “acceso a la justicia” de los estudiantes universitarios

Objetivos específicos:

- ✓ Analizar las representaciones sociales de los estudiantes sobre ‘seguridad’ y ‘acceso a la justicia’, según la carrera universitaria y la situación de clase social.
- ✓ Comparar las representaciones sociales de los estudiantes con las representaciones sociales de los habitantes de barrios céntricos y periurbanos de La Plata en torno a seguridad y acceso a la justicia.

Escenarios	<p>Espacio “reglado/institucionalizado”: Facultad de Trabajo Social y Facultad de Ciencias Jurídicas de la UNLP.</p> <p>Espacio “abierto”: estudiantes de dichas facultades</p>
Planificación del trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> • Definiciones conceptuales acerca del binomio seguridad/Inseguridad, Acceso a la justicia y Representaciones sociales. • Diseño del muestreo por cuotas, siendo las variables seleccionadas: edad, sexo, carrera que estudia y altura de la carrera (primero o quinto año). • Diseño de los ejes de las entrevistas semi-estructuradas a realizarse a estudiantes de las dos carreras universitarias. • A partir del análisis de las entrevistas, diseño de encuestas autoadministradas. Elaboración del cuestionario, estructurado en tres ejes: datos personales, seguridad/inseguridad y acceso a la justicia.
Acceso al campo	<p>Coordinación con diferentes docentes de las facultades para poder realizar las encuestas.</p>
Desplazamiento / permanencia / salida	<ul style="list-style-type: none"> • Pre test de los ejes de las entrevistas, modificación y ampliación de los mismos. • Realización de treinta y dos entrevistas semi-estructuradas. • Explicación de las encuestas autoadministradas a 200 estudiantes de ambas facultades.

¹² Dirigido por la Dra. Olga Salanueva y bajo la codirección de la Lic. Adriana Cuenca e integrado por: Actis, Cecilia; Berisso, Inés; Branca, Valeria; Corti, Laura; Di Marco, Mariana; Fasciolo, Mara; Fernández Peredo, Laura; Gianfrancisco, Julieta; González, Leandro; Kostenwein, Ezequiel; Mallo, Enrique; Martello, Vanesa; Orlor, José; Roldán, Nahuel.

Los obstáculos y cómo prevenirlos o superarlos

Tipo de escenario	Obstáculos	Qué hacer
1. “reglados” / institucionalizados (<i>escuelas, unidades sanitarias, etc.</i>)	Burocráticos, desconfianza. Hostilidad Manipulación de la entrevista por parte del entrevistado.	Explicitar claramente la institución/ organización responsable del estudio, adaptarse a días/horarios/lugares establecidos por la institución a abordar. Entrenamiento y capacitación de entrevistadores
2. “abiertos” (<i>ej. barrio</i>)	Accesibilidad geográfica, falta de medidas de “seguridad” para los responsables del trabajo de campo No poder completar las cuotas de edad, sexo, etc. por ejemplo en las encuestas. Desconfianza por parte de los encuestados acerca del destino y uso de los datos. Problemas de inseguridad, maltrato, etc.	Explicitar claramente la institución/organización responsable del estudio y los objetivos del mismo. Garantizar la confidencialidad de la información y de la fuente. Implementar acciones de comunicación y difusión de la actividad. Construir redes con sujetos informantes, referentes comunitarios, punteros, manzaneras, etc. Establecer una organización con responsables y supervisores de campo, con permanente comunicación con los encuestadores. Establecer días y horarios adecuados, por ejemplo: evitar los horarios nocturnos.
3. “tramas sensibles” (<i>grupos clandestinos, grupos de prostitutas, de drogadictos, de “delincuentes” u otros</i>)	Desconfianza Desconfianza por parte de los encuestados acerca del destino y uso de los datos.	Contactar con un “portero” conocido y de confianza de los mismos grupos.

Fuente: elaboración propia

Bibliografía

- Corbetta, P. (2003). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: McGraw-Hill.
- Di Virgilio, M., et. al. (2007). Competencias para el trabajo de campo cualitativo: formando investigadores en ciencias sociales. Cátedra de Metodología de la Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Revista Argentina de Sociología. 5(9).
- Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Paidós.
- Lozano, S. (1995). Diagnóstico de comunicación social. Programa Materno Infantil y Nutrición. Proyecto Florencio Varela. Centro de Estudios Sociales.
- Manheim, J. y Rich, R. (1988). Análisis político empírico. Métodos de investigación en Ciencia Política. Madrid: Alianza.
- Marradi, A.; Archenti, N.; Piovani, J. (2012). Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Pedone, C. (2000). "El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas". Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Nº 57. Universidad de Barcelona.
- PISAC. Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea. Encuestas Nacionales sobre la Heterogeneidad Social (ENHS).
- Samaja, J. (1994). Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. Buenos Aires: Eudeba.
- Sautú, R. (2005). Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautú, R., et. al. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires: CLACSO.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Antioquía: Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós.
- Valles, M. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis.
- Vasilachis, I. (2006). Estrategias de la investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.
- Wainerman, C. y Sautú, R. (1997). La Trastienda de la Investigación. Buenos Aires: Editorial De Belgrano.

CAPÍTULO 7

¿Qué hacemos con la información?

Organización, análisis e interpretación.

La construcción del dato

Julieta Gianfrancisco

Vanesa Martello

El diseño de una investigación, debe necesariamente especificar los tres elementos básicos de un proyecto: el marco teórico, los objetivos -general y específicos- y la metodología. Esta última involucra: señalar el método a utilizar, la definición espacio-temporal del estudio, la selección de las fuentes de datos y, cuando corresponda, la selección de los casos a investigar, una descripción de los instrumentos de construcción de la evidencia empírica, y los procedimientos para obtener los datos y su análisis. Todo lo cual permite responder a los objetivos específicos.

Una vez definido el problema a investigar, realizada la revisión bibliográfica y de antecedentes de investigación, construido el marco teórico sobre el tema, formuladas las hipótesis, determinadas las dimensiones e indicadores de las variables, es preciso tomar una serie de decisiones metodológicas antes de realizar el relevamiento de los datos. Las principales decisiones son: el tipo de diseño, el tipo de procedimiento de investigación, determinar las unidades de análisis, si se va a realizar un censo o una muestra o un estudio de caso, y definir cuáles serán las estrategias para el análisis de datos.

El dato obtenido es el resultado de una interacción entre el investigador, con sus supuestos básicos subyacentes, su enfoque del problema, los objetivos del estudio y su adhesión a algún paradigma teórico y/o metodológico.

La mayoría de los autores asumen que el investigador desempeña un papel activo respecto de los datos: *el dato es el resultado de un proceso de elaboración, es decir, el dato hay que construirlo.*

A la hora de tomar la decisión metodológica de qué tipo de análisis seguir para trabajar nuestros datos, podemos optar por diferentes opciones, no existe una forma ideal de realizar el análisis. Obviamente, como tantas otras decisiones metodológicas, el elegir uno u otro no es algo que se haga al azar, sino que se debe hacer de forma justificada y rigurosa, atendiendo a

la orientación teórico-metodológica o al método que siga nuestra investigación y a la naturaleza de nuestros datos.

La producción de evidencia empírica es una condición necesaria pero no suficiente para llevar a cabo una investigación; los datos construidos u obtenidos deben ser analizados a la luz de la teoría que guía y da sustento al estudio. Generalmente, en las investigaciones cuantitativas el proceso de análisis comienza cuando la etapa de recolección de datos ha finalizado. En cambio, en las investigaciones cualitativas, suele darse en forma simultánea y puede dar lugar a la reformulación de otras etapas del diseño (Maxwell, 1996). Por su parte, en los estudios que combinan estrategias cuantitativas y cualitativas, el análisis de los datos producidos por una y otra estrategia puede ser secuencial (por etapas) o no, y permite profundizar, complementar y comparar resultados, aumentando la validez del estudio. Cualquiera sea el diseño seleccionado, el investigador debe dar cuenta de la estrategia que utilizará para analizar los datos.

- *Fuentes primarias*: son aquellos datos que son relevados por el investigador para realizar el estudio. La principal ventaja es que los mismos responden al problema, delimitación, objetivos y perspectiva teórica elaborada por el investigador. La desventaja principal que tienen los estudios con datos primarios es que los costos suelen ser muy elevados, por ello, en el diseño de los mismos hay que contemplar cuidadosamente los aspectos económicos y administrativos.
- *Fuentes secundarias*: son aquellos datos que no han sido relevados por el investigador pero que son usados por él para realizar la investigación. La principal ventaja que tienen es que los costos son reducidos o nulos. En cambio, entre los inconvenientes que pueden presentar, se pueden destacar los siguientes: es muy probable que dichos datos hayan sido recogidos en función de otra problemática, otros objetivos y perspectiva teórica. Además hay que analizar cuál fue el universo de estudio, las unidades de análisis, la delimitación temporal y geográfica, la definición de las variables, el sistema de categorías, etc. Lo que antecede implica efectuar una evaluación de la calidad de los datos para así determinar si se ajustan o no al enfoque que un investigador pretende dar al tema en cuestión.

Ambos tipos de fuentes pueden incluir, a su vez, datos numéricos o también denominados datos duros, que se rigen por técnicas estadísticas, y datos no numéricos o cualitativos, como ser: notas de campo, fotos, transcripción de entrevistas, documentos oficiales y personales, diarios, películas, etc. También se los denomina "Datos Blandos", esto es, difícilmente manejables mediante procedimientos estadísticos, aunque a través de posteriores elaboraciones, como por ejemplo, con una adecuada codificación y análisis de contenido, puedan expresarse mediante números.

- *Fuentes mixtas*: este tipo de fuentes implica la combinación en un mismo estudio de datos primarios y datos secundarios, tanto cuantitativos como cualitativos (Abritta).

Confección de la matriz de datos

Para confeccionar una matriz de datos, el investigador previamente debe efectuar la recolección de datos mediante la elaboración, pre-test y administración de alguna técnica de investigación que se ajuste al problema, los objetivos del estudio y al carácter del estudio. Si el problema y los objetivos se ajustan a un estudio de carácter cuantitativo, lo más conveniente sería utilizar como técnica la encuesta o el cuestionario y elaborar una matriz de datos; en cambio, si se pretende utilizar el análisis de contenido como técnica para efectuar un estudio cuantitativo, en lugar de elaborar una matriz, lo más adecuado sería construir una planilla que permita codificar y tabular la información. Si el estudio es de carácter cualitativo y se escoge como técnica la observación no estructurada, lo más oportuno sería llevar un registro a través de notas de campo.

Es importante, además de realizar la supervisión del trabajo de campo, efectuar una revisión de los registros obtenidos, mediante las diferentes técnicas. Si se trata de un cuestionario o una encuesta, hay que revisar los formularios o cédulas, para controlar el porcentaje de respuestas, la calidad de las mismas, la codificación de las preguntas, el seguimiento de las preguntas filtros, etc. En suma, tiene que haber una correcta edición de los registros. Si se trabaja con técnicas cualitativas, como por ejemplo, una entrevista no estructurada o la observación no estructurada, se procede de la misma forma.

Una vez realizado el trabajo de campo y la edición de los datos obtenidos, es necesario efectuar el procesamiento de los datos, es decir, que los mismos se preparan para ser analizados, para ello se apela a dos técnicas de elaboración de los datos: la codificación y la tabulación.

En el caso de la tabulación, cabe señalar que no necesariamente está reñida con los estudios cualitativos, el hecho de realizarla o no depende de la decisión adoptada por el investigador.

Comboni y Juárez (1990:92) afirman desde una perspectiva cuantitativa que “la codificación es un procedimiento técnico mediante el cual, los datos obtenidos se clasifican en categorías y se traducen en símbolos, ya sean cifras o letras; es decir, se asigna a cada opción de respuestas un número o una letra que permita tabularla rápidamente”.

Es importante señalar que la elaboración de un sistema de categorías y la codificación se pueden efectuar en forma simultánea, pero desde un punto de vista lógico, la codificación depende del sistema de categorías o valores que adopte la variable o alternativas que presente la pregunta.

Taylor y Bogdan (1986:167) por su parte, sostienen desde una perspectiva cualitativa lo siguiente:

la codificación es un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos. El proceso de codificación incluye la reunión y análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones. Durante esta etapa del análisis, lo que inicialmente fueron ideas e intuiciones vagas se refinan, expanden, descartan o desarrollan por completo.

La matriz de datos es un modo de ordenar los datos de modo que sea particularmente visible la estructura tripartita de los datos. Se denomina estructura tripartita ya que se considera al dato como el valor que toma una variable en una unidad de análisis.

¿Qué es la unidad de análisis? Es el objeto social sobre el que se busca información en una investigación (Archenti, Marradi y Piovani; 2007). Son las unidades que componen el universo de estudio de la misma. Según Maytnz (1988:16), pueden clasificarse en:

- Individuos considerados como seres sociales.
- Determinados productos de la acción humana, tanto de tipo material como inmaterial (por ejemplo, ideas, representaciones valorativas, normas),
- Colectivos o grupos sociales: desde conglomerados pequeños y efímeros hasta grandes colectividades organizadas con inclusión de las sociedades globales.

Las unidades de análisis se establecen de manera previa a la etapa de recolección de datos, por ende, su definición forma parte del marco teórico. Sobre estos elementos se estudia el comportamiento de las variables. Las variables son atributos, dimensiones de la unidad de análisis que tienen la propiedad de variar, de asumir distintos valores.

Los valores son una de las alternativas que presenta la variable y adopta la unidad de análisis, y se puede expresar cualitativamente a través de una clasificación por ausencia y presencia, por jerarquía u orden; o sino cuantitativamente, es decir, a través de magnitudes. Tienen que cumplir con los requisitos de exhaustividad y mutua exclusión.

Por ejemplo, si nuestra población de estudio son los jóvenes de la ciudad de La Plata, nuestra unidad de análisis serán cada uno de estos jóvenes, y una de las variables podría ser el sexo, que tomaría los valores de femenino y masculino.

Ahora, volviendo a la matriz, la misma quedará conformada de la siguiente manera: cada fila de la matriz corresponde a una unidad de análisis, cada columna a una variable y en cada celda figura el valor que cada unidad asume para cada variable.

Después de confeccionar la matriz de datos, se realiza la tabulación. Tabular es contar las unidades que son ubicadas, ya sea en forma manual o con la utilización de una computadora, en cada categoría de una variable o unidades que son ubicadas simultáneamente en categorías determinadas de dos o más variables. Por lo tanto, la tabulación puede ser simple, esto es, univariable, o cruzada, es decir, bivariable o multivariable.

Para llevar a cabo lo antes mencionado se requiere determinar de antemano qué resultados de las variables se van a presentar y cuáles relaciones entre las mismas se van a analizar, a fin de brindar respuesta al problema y los objetivos formulados, a esto se lo denomina plan de tabulado.

A su vez, es importante definir los conceptos: frecuencia absoluta y frecuencia relativa. La frecuencia absoluta es la cantidad de veces que se repite el valor en la variable.

La frecuencia relativa resulta de dividir cada una de las frecuencias absolutas de la tabla sobre el total de casos y luego se multiplica por 100 y así se obtiene el porcentaje.

A modo de ejemplo, tomaremos el trabajo realizado en el marco de un proyecto de investigación del cual participamos "Representaciones sociales sobre seguridad y acceso a la justicia

de los estudiantes universitarios”¹. Dicho proyecto fue desarrollado durante el bienio 2011-2012, en forma conjunta entre las Facultades de Ciencias Jurídicas y Sociales y la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, y cuyo objetivo general es: Describir las “representaciones sociales” en torno a “seguridad” y “acceso a la justicia” de los estudiantes universitarios.

Luego de realizar entrevistas semi-estructuradas con el fin de indagar acerca de los significados y representaciones sobre seguridad/inseguridad y acceso a la justicia, se elaboró un cuestionario estructurado en tres ejes: datos personales, seguridad/inseguridad y acceso a la justicia.

Una de las variables a relevar fue la situación laboral de los estudiantes (trabaja-no trabaja), la frecuencia resultante fue la siguiente:

S.LABORAL	Frecuencia
TRABAJA	112
No TRABAJA	114
Total	226

La frecuencia relativa para este mismo ejemplo se obtendría de la siguiente forma: para el valor trabaja $112\%226 \times 100$ y para el valor no trabaja $114\%226 \times 100$:

S.LABORAL	Frecuencia	Frecuencia Relativa
TRABAJA	112	49,50%
No TRABAJA	114	50,50%
Total	226	100%

Los que nos da como resultado que el 49,5% de los estudiantes trabaja y el 50,5%, no lo hace.

Los porcentajes, según Zeisel, H. (1974:21):

Se utilizan para indicar con mayor claridad la dimensión relativa de dos o más números. Logran este esclarecimiento en dos formas: primera, reducen todos los números a una escala que sea fácil para multiplicar y dividir, por regla general los porcentajes son números menores de 100; segunda, transforman a uno de los números, que es la base, en la cifra 100, la cual es fácilmente divisible entre y por otros números, con lo que se facilita la determinación de su magnitud relativa.

¹ Dirigido por la Dra. Olga Salanueva y bajo la codirección de la Lic. Adriana Cuenca e integrado por: Actis, Cecilia; Berisso, Inés; Branca, Valeria; Corti, Laura; Di Marco, Mariana; Fasciolo, Mara; Fernández Peredo, Laura; Gianfrancisco, Julieta; González, Leandro; Kostenwein, Ezequiel; Mallo, Enrique; Martello, Vanesa; Orlor, José; Roldán, Nahuel.

También es de mucha utilidad cuando se trabaja con dos muestras de distinto tamaño, lo que permite comparar los resultados.

Lo antes mencionado es muy importante, ya que en el ejemplo citado se trabajó con una muestra de 226 casos, donde resulta sencillo operar con cifras absolutas, pero si hay que trabajar con muestras de mayor tamaño, por ejemplo, 500 o 1000 casos, se vuelve muy difícil operar con cifras absolutas, por eso se recomienda utilizar cifras porcentuales.

Análisis de datos

Una vez que se ha concluido con la recolección, codificación y tabulación de los datos, sigue la etapa de análisis y luego la de interpretación de los datos. Según Rojas Soriano (1986:177) “estas etapas se encuentran estrechamente ligadas, por lo cual suele confundirseles. El análisis consiste en separar los elementos básicos de la información y examinarlos con el propósito de responder a las distintas cuestiones planteadas en la investigación. La interpretación es el proceso mental mediante el cual se trata de encontrar un significado más amplio de la información empírica recabada”. A su vez, Hurtado (2000:181) plantea que “el propósito del análisis es aplicar un conjunto de estrategias y técnicas que le permiten al investigador obtener el conocimiento que estaba buscando, a partir del adecuado tratamiento de los datos recogidos”.

A partir de la matriz de datos se puede efectuar varios análisis:

- *Análisis centrado en la variable*: al que también se lo conoce como análisis vertical, porque las columnas se analizan en forma separada en cuanto a la información que brindan acerca de la variable correspondiente. Los valores que corresponden a las diferentes unidades se comparan conforme al principio de comparabilidad. De esta forma se puede obtener una distribución estadística, en la cual para cada valor o categoría posible de la variable se da el número de unidades que tienen ese valor o categoría de la variable. Este tipo de análisis tiene un perfil básicamente univariable y cuantitativo.
- *Análisis centrado en la unidad de análisis*: también llamado análisis horizontal. Porque se analizan las filas separadamente en cuanto a la información que dan acerca de las unidades. Se analiza cada unidad separadamente y los valores de las diferentes variables no son comparables. Por lo tanto, este tipo de análisis nos brinda pautas o rasgos de cada unidad. Es un tipo de análisis con un perfil más cualitativo.
- *Análisis combinado*: vertical y horizontal, los cuales pueden adoptar diversas formas: puede ser bivariable o multivariable. Además se puede comenzar con un análisis horizontal, construyendo un índice y luego se puede efectuar un análisis vertical incorporando los valores que aporta el índice para todas las unidades, en una nueva columna.

Tabla de contingencia

Para entender el análisis de datos, debemos definir también qué es una tabla de contingencia. Para Baranger (1992:61):

Una tabla de contingencia es el resultado del cruce (o tabulación simultánea) de dos o más variables. (...) que también reciben los nombres de clasificación cruzada o tabulación cruzada. Esta forma de presentación de los datos es muy típica de la investigación en ciencias sociales, que se caracteriza por un uso predominante de variables (o atributos) definido en los niveles de medición nominal y ordinal. La tabla de contingencia consiste en un cierto número de celdas en las que, como resultado de un proceso de tabulación, realizado en forma manual, mecánica o electrónica, se han volcado las frecuencias (número de casos) correspondientes a cada combinación de valores de varias variables.

El número de celdas en una tabla de contingencia varía en función del número de categorías que tengan las variables incluidas en ella.

Volviendo a la investigación antes mencionada, a partir de la información obtenida en el cuestionario y luego de ordenar y tabular, se realizaron varios cruces de variables para comenzar con el análisis. Más abajo se puede visualizar un claro ejemplo de análisis bivariado, donde se cruzan las variables “carrera de pertenencia” y “definición de inseguridad”.

Inseguridad según carrera (respuestas más frecuentes²)

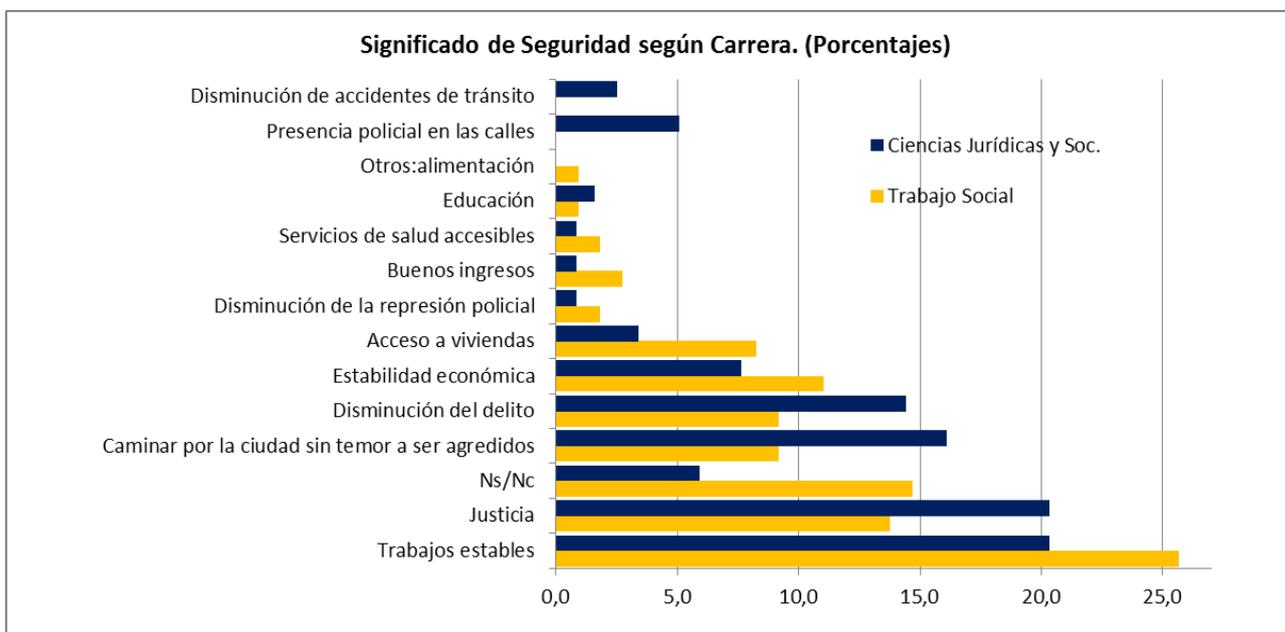
Derecho	Trabajo Social
Robos 44,9	No tener trabajo 29,4
Corrupción 18,6	Robos 17,4
No tener trabajo 11,0	No poder satisfacer las necesidades de uno 16,5

El cuadro siguiente es un ejemplo de análisis multivariado, donde se asocian las variables “carrera”, “altura en la carrera” y “significado de inseguridad”.

² ¿Con cuál de las siguientes opciones asociarías el concepto de inseguridad? Alternativas de respuesta: 1-Trabajo estable. 2-Acceso a vivienda. 3-Estabilidad económica. 4-Caminar por la ciudad sin temor a ser agredido. 5-Presencia policial en las calles. 6-Disminución de accidentes de tránsito. 7-Justicia. 8-Disminución de la represión. 9-Disminución del delito. 10-Buenos ingresos.

Significado de seguridad según carrera y altura en la carrera		
	Trabajo Social	Abogacía
1º año	Trabajo estable (17%) No ser agredido (17%) NS/NC (17%) Disminución del delito (15%)	No ser agredido (20%) Disminución del delito (19%) Trabajo estable (17%) Justicia (15%)
5º año	Trabajo estable (33%) Estabilidad económica (18%) Justicia (15%)	Justicia (25%) Trabajo estable (23%) No ser agredido (12%)

También es posible realizar un gráfico en el que se ilustre la tabla de contingencia.



Análisis cualitativo

En la investigación cualitativa no existe una separación tajante entre el trabajo de campo y el procesamiento de los datos; al contrario, comprenden dos fases de la investigación que se desarrollan e incluyen una a la otra.

El proceso de análisis cualitativo empieza con la primera recolección de datos y se extiende hasta más allá de finalizado el trabajo de campo. Desde un primer momento y durante todo el transcurso de la recolección, el investigador irá reflexionando sobre los contenidos que van apareciendo y les otorgará, gradualmente, un sentido. Inicialmente el trabajo será predominantemente del tipo descripti-

vo, para luego evolucionar a uno de carácter más teórico y abstracto.” (Di Virgilio; 2008:7).

En un primer momento se desarrolla un análisis preliminar, que consiste en comenzar a generar significado desde los datos a partir de la consideración de conceptos sensibilizadores, los cuales se constituyen en una guía desde donde ordenar la mirada. En este nivel se crean categorías “intuitivas” a partir de los tramos de los relatos tomados de las transcripciones. Este primer nivel de análisis se desarrolla durante la recolección de datos.

Un segundo momento, denominado análisis intermedio, se realiza con el material ya recogido. Este consiste en la elaboración de reglas para codificar y todo el material es asignado a una o varias categorías. En este punto se intenta refinar el análisis y establecer las relaciones entre las distintas categorías que se fueron clarificando.

Finalmente, el tercer momento o análisis final, consiste en ir descubriendo la cadena lógica de las evidencias que establecen una secuencia de factores para ir dando una explicación al fenómeno estudiado.

Así, las tareas que debe realizar un investigador para analizar e interpretar información se dividen en tres aspectos: “conectar información con imputación de sentido, relacionar datos y teoría y mantener un estado de vigilancia epistemológica³ y alerta metodológica” (Scribano, 2008:39).

Decisiones metodológicas adoptadas en el marco del proyecto de investigación

Como el diseño de la investigación fue cuali-cuantitativo, primeramente se diseñaron entrevistas semi-estructuradas para explorar los significados y representaciones que los/as estudiantes universitarios de las carreras de abogacía y trabajo social atribuyen a los términos seguridad/inseguridad y acceso a la justicia.

Asimismo, estas entrevistas se complementaron con cuestionarios estandarizados que permitieron explorar el grado de generalidad de las representaciones de los/as estudiantes. Cabe destacar que se consideró relevante hacer uso del principio general conocido como triangulación de los métodos de recolección de datos: “(...) recolectar información de un rango de diversos individuos y contextos, usando una variedad de métodos (Denzin, 1970). Esto reduce el riesgo de que las conclusiones reflejen solamente los sesgos sistemáticos o las limitaciones de un método específico, y le permite lograr una mejor apreciación de la validez y la generalidad (...)” (Maxwell).

En este sentido, durante la primera etapa del trabajo de campo se efectuó el diseño y aplicación de treinta y dos entrevistas semi-estructuradas a estudiantes de las carreras de Aboga-

³ “La vigilancia epistemológica consiste en la práctica sistemática de dudar sobre lo que ha concebido como interpretación evitando su naturalización.” (Scribano, A.; 2008: 40).

cía y Trabajo Social, las que permitieron obtener significaciones, imágenes e ideas acerca de la seguridad, en un sentido social, y en estrecha relación con el miedo o temor al delito, como también sobre el concepto de acceso a la justicia.

El uso de entrevistas se consideró con la intención de captar el significado que los/as estudiantes universitarios acuerdan a la acción de otros y a su propia acción, y conocer los motivos “por qué” la determinaron y los motivos “para qué” la orientaron. Nos permitieron interpretar el sentido, el significado y los motivos de estos actores a partir de su propia perspectiva y en relación con los diferentes contextos en los que interactúan (Vasilachis de Gialdino, 2003).

Estas entrevistas se llevaron a cabo con grupos específicos, clasificados por edad, género, carrera que estudia y altura en la carrera. Para ello, se seleccionó un muestreo por cuotas, ya que el mismo se asienta generalmente sobre la base de un buen conocimiento de los estratos de la población y/o de los individuos más “representativos” o “adecuados” para los fines de la investigación.

En torno al proceso de análisis de la información, se consideró pertinente la propuesta desarrollada por De Souza Minayo (2009) en torno al momento de ordenamiento de los datos. Esta etapa incluye: “(...) (a) transcripción de las grabaciones; (b) relectura del material; (c) organización de los relatos en un determinado orden, lo que ya supone un inicio de clasificación (...) Esta fase da al investigador un mapa horizontal de sus descubrimientos en campo”.

Como ya se mencionó, con la clasificación de las categorías obtenidas en las entrevistas, se elaboraron cuestionarios a fin ahondar en los ejes centrales de la investigación. Luego todos los datos obtenidos se volcaron en una matriz de datos (en el SPSS)⁴ y se realizaron múltiples cruces de variables, como las comentadas con antelación, para arribar a diversas conclusiones y poder contrastar las hipótesis planteadas en el proyecto de investigación. Esto nos permitió explorar el grado de generalidad de las representaciones en cada grupo.

En metodología hablamos etapas como una forma de simplificar la exposición de nuestras ideas. Una investigación es un todo que solo se cristaliza totalmente cuando se ha concluido el análisis y publicado los datos. Ya sea que utilicemos una metodología cuantitativa o cualitativa el cambio es permanente, porque aún con una encuesta el análisis de la matriz de datos es una oportunidad para nuevas construcciones.

⁴ Es un sistema amplio y flexible de análisis estadístico y gestión de información que capaz de trabajar con datos procedentes de distintos formatos generando, desde sencillos gráficos de distribuciones y estadísticos descriptivos hasta análisis estadísticos complejos que nos permitirán descubrir relaciones de dependencia e interdependencia, establecer clasificaciones de sujetos y variables.

Bibliografía

- Abritta, G. (1999). *Noción y estructura del Dato*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
- Baranger, D. (1992). *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Posadas: Ed. Universitaria Cátedra.
- Cea D'Ancona, M. A. (1996). *Metodología Cuantitativa: estrategias y técnicas de la investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Comboni, S. y Juárez, J.M. (1990). *Introducción a las técnicas de investigación*. México: Trillas.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Cortada de Kohan, N. (1993). *Diseño Estadístico*. Buenos Aires: Eudeba.
- De Souza Minayo, M. C. (org.) (2004) *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar.
- De Souza Minayo, M. C. (2009). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Lugar.
- Di Virgilio, M. M. y otros (2007). *Competencias para el trabajo de campo cualitativo: formando investigadores en Ciencias Sociales*. Cátedra de Metodología de la Investigación Social.
- Marradi, A; Archenti, N.; Piovani, J. (2012). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Martello, V. (2005). "Muestreo". Material de cátedra multicopiado. FTS. UNLP.
- Mayntz, R. y otros (1985). *Introducción a los métodos de la Sociología empírica*. Madrid: Alianza.
- Polit, D. y Hungler, B. (1996). *Investigación Científica en Ciencias de la Salud*. México: McGraw-Hill.
- Rojas Soriano, R. (1986). *La investigación social: Teoría y Praxis*. México: Folios.
- Salanueva, O. y equipo. Proyecto de investigación (2011/12) *Representaciones sociales sobre seguridad y acceso a la justicia de los estudiantes universitarios*. La Plata, Instituto de Cultura Jurídica, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Facultad de Trabajo Social, UNLP.
- Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006) *Estrategias de la investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Zeisel, H. (1974). *Dígalo con números*. México: Fondo de Cultura Económica.

Los autores

Adriana Cuenca

Licenciada en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social UNLP. Doctoranda en Ciencias sociales Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP. Diplomada en Ciencias Sociales FLACSO.

Formación de posgrado en metodología de la investigación.

Docente Investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Profesora Titular de la Materia Investigación Social I Licenciatura en Trabajo Social UNLP.

Investigadora desde el año 1994 del programa de Incentivos en temas sobre Seguridad Social/ Violencia Institucional/ colectivización de demandas.

Autora de libros, partes de libros, artículos en revistas nacionales e internacionales: “Desigualdad social, trabajo y protección social”. En Salud y Desocupación, 2000 Paidós; Los procesos de colectivización en búsqueda de verdad y justicia. En revista Escenarios 2006; ¿Qué piensan los estudiantes universitarios sobre la seguridad? En Allá lejos la seguridad y la justicia. Nuevos Movimientos Sociales y Judicialización de las demandas. En Revista Derechos y Cs Sociales vol.30 2011.

Ha dirigido y codirigido numerosos proyectos de Investigación del programa de incentivos. Actualmente dirige el proyecto *Seguridad/ Violencia y Derechos Humanos. Representaciones de jóvenes y policías*.

Investigadora del Proyecto PIO “*Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada: Análisis de riesgos y estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental*”. UNLP-CONICET

Recibió el premio a la Trayectoria Investigador Formado 2014 de la Universidad Nacional de La Plata.

Susana Lozano

Licenciada en Sociología, Especialista en Planificación Social y Magister en Política Social (UBA). Se ha desempeñado en planificación y gestión de proyectos y programas sociales en áreas de salud, políticas alimentarias, vivienda y seguridad. Ha ejercido diversos cargos en docencia universitaria en Argentina y México. Actualmente es profesora Adjunta de la Asigna-

tura Investigación Social I. FTS.UNLP; docente de la Carrera de Especialización en Políticas Sociales FTS, UNLP. Integra el Proyecto PIO: *Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada: Análisis de riesgos, estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental*. UNLP-CONICET. Es Capacitadora y Supervisora regional del PISAC, *Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea*. Director Juan Piovani.

María Valeria Branca

Licenciada en Trabajo Social. Maestranda en Diseño y Gestión de Programas Sociales de FLACSO. Jefe de Trabajos Prácticos de la materia Investigación Social I (UNLP). Docente de Diplomatura en Desarrollo Social (UNAJ). Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de La Plata (2011-2015). Participante de proyectos de investigación social: "Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada: Análisis de riesgos y estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental" UNLP-CONICET; "Docentes y no docentes universitarios ante la seguridad y el acceso a la justicia"; "Seguridad, violencia y derechos humanos. Un estudio de las representaciones sociales en jóvenes y policías"; entre otros. Jefe del Programa de Residencias para profesionales de Desarrollo Social (Municipio de Quilmes).

María Soledad Carreño

Licenciada en Trabajo Social y residente del Sistema de Residencias para Profesionales de la Salud de la Provincia de Buenos Aires con sede en el Hospital General de Agudos Dr. Mario V. Larrain de Berisso.

En 2012- 2013 fue becaria de Estímulo a las Vocaciones Científicas financiada por el Consejo Interuniversitario Nacional. Es Ayudante Diplomada de la cátedra Investigación Social I en la Facultad de Trabajo Social (UNLP).

Agustín Cleve

Licenciado en Trabajo Social y Doctorando en Ciencias Sociales (UNLP). Becario doctoral en CONICET con lugar de trabajo en el Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (UNLP). Su tema de investigación es sobre migraciones juveniles hacia la ciudad de La Plata. En 2011-2012 fue becaria de Estímulo a las Vocaciones Científicas financiado por el Consejo Interuniversitario Nacional. Es Ayudante Diplomado de la cátedra Investigación Social I en la Facultad de Trabajo Social (UNLP). Integra el Proyecto PIO: *Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada: Análisis de riesgos, estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental*. UNLP-CONICET.

María Cecilia Corominas

Lic. en Trabajo Social y especializada de la carrera de Especialización en Políticas Sociales FTS-UNLP. Docente de la asignatura Investigación Social I e investigadora integrante del Proyecto T071: *“Seguridad, violencia y Derechos Humanos. Un estudio de las representaciones en jóvenes y policías”* 2013-2016, con lugar de trabajo en el Centro de Estudios de Trabajo Social y Sociedad, FTS-UNLP.

Se desempeña como Secretaria Técnica del Doctorado en Trabajo Social, FTS-UNLP. Coordinadora Operativa de la implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo-Argentina Trabaja, que se desarrolla en el marco del convenio firmado entre la Universidad Nacional de La Plata y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Mariana Dimarco

Licenciada en Trabajo Social (UNLP). Posgraduada en Educación para la Salud (GCABA). Docente de la materia Investigación Social I y participante en proyectos de investigación de la Facultad de Trabajo Social (UNLP)

Julieta Gianfrancisco Meichtry

Licenciada en Trabajo Social y maestranda en Ciencias Sociales (FaHCE, UNLP). Docente de la cátedra Investigación Social I en la FTS, UNLP. Participa del Proyecto de Investigación T071: *“Seguridad, violencia y Derechos Humanos. Un estudio de las representaciones en jóvenes y policías”* (2013-2016). Integrante del Programa Provincial de Prevención de Violencia en Cárcel, Ministerio de Justicia de la provincia de Buenos Aires.

Vanesa Karina Martello

Licenciada en Trabajo Social. Docente de la Catedra Investigación Social I desde el año 1998, actualmente se desempeña como Jefa de Trabajos Prácticos. Investigadora categorizada de la FTS, UNLP participó de varios proyectos. Actualmente integra el Proyecto T071: *“Seguridad, violencia y Derechos Humanos. Un estudio de las representaciones en jóvenes y policías”* 2013-2016, en el ámbito del Centro de Estudios de Trabajo Social y Sociedad, FTS-UNLP.

La enseñanza de la investigación : diálogo entre la teoría y el oficio del investigador en trabajo social / Adriana Cuenca ... [et al.] ; coordinación general de Adriana Cuenca ; Susana Lozano. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-34-1352-4

1. Investigación. 2. Metodología de la Investigación. 3. Investigación de Campo. I. Cuenca, Adriana II. Cuenca, Adriana, coord. III. Lozano, Susana, coord.

CDD 001.42

Diseño de tapa: Dirección de Comunicación Visual de la UNLP
Universidad Nacional de La Plata – Editorial de la Universidad de La Plata
47 N.º 380 / La Plata B1900AJP / Buenos Aires, Argentina

+54 221 427 3992 / 427 4898

edulp.editorial@gmail.com

www.editorial.unlp.edu.ar

EduLP integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN)

Primera edición, 2016

ISBN 978-950-34-1352-4

© 2016 - EduLP

FACULTAD DE
TRABAJO SOCIAL

S
sociales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA